

ÁRBOL INVERTIDO

2015 / No. 65 / julio-sept.



todos arrastramos
una misma
piedra/país



Árbol Invertido
Revista de Tierra Adentro

II Época / No. 65 / 2015 / julio-sept.
Ciego de Ávila, Cuba

Director y realizador: Francis Sánchez
Edición: Ileana Álvarez
Redacción: Rafael Vilches
Diseño y multimedia: Santiago Bermúdez
Diseño y programación: agradecimiento
especial a Martin Hula (Praga)

Fotos de cubierta e interiores: Yuri Limonte
Revista fundada el 15 de febrero de 2005
Proyecto independiente

Calle Martí, 352, e/ Estrada y Chicho Torres
Ciego de Ávila, Cuba, cp. 65200

arbolinvertido@gmail.com
www.arbolinvertido.blogspot.com

*¿Qué más hay,
si el cielo muere en mesa mal servida,
donde una flor yacente es copa y signo?*

*¿Qué más?
Aquello seco en la arboleda como un rayo:
¡ha sido fulminado tu árbol vivo!,
y un grito largo, altísimo:
¡árbol mío, mi árbol, ay, mi árbol!*

*MODESTO SAN GIL
"Se ha ido el sol"*

Cómo llegar a Cuba. Entre los exilios y la poesía • Ileana Álvarez / **5**
Adentrarse en la tierra... (Manuscrito) • Roberto Manzano / **8**
Expediente del solo • Roberto Manzano / **9**
Semejanza • Rafael Almanza / **10**
Han traído la máquina... • Liudmila Quincoses / **13**
Decálogo de insectos • Dolan Mor / **14**
Inexilio • Asiel Babastro / **15**
Ciudad sitiada • Raúl Tápanes López / **16**
Contra viento y marea • Efraín Reverón / **18**

CÁMARA DE LAS BALANZAS

La misma porquería de vaca nos embarra a todos • Otilio Carvajal / **20**
Introducción a "Décima oral y escrita de Pinar del Río" • Lorenzo Suárez / **23**
Para acercarnos al país de los miedos • Frank Castell / **28**

PALMA NEGRA

"¡Anaquillé, como baila el muñeco!" • José Gabriel Quintas / **32**
En la zona diabólica • Ahmel Echevarría / **34**

DÍA-LOGOS

Novedades en el Frente de la Hispanidad (Entrevista a Francis Sánchez sobre el Frente de Afirmación Hispanista) • Vivian Vila y Raúl Tápanes López / **38**

PIES ARRIBA

Clínica del dolor • José Alberto Velázquez López / **45**
La madre de todas las conspiraciones. Una novela de ideas subversivas • Servando González / **48**

RAÍZ AL CIELO

¿Dónde vas, soledad? • Modesto San Gil / **55**
El tiempo vuela, los recuerdos exigen... (Manuscrito, carta del 30 de marzo de 2015) • Modesto San Gil / **57**

JARDINES INVISIBLES

La poesía de Carlos Esquivel / **59**
Las décimas refraneras de Lorenzo Suárez. "Políticos" / **63**

RAMAS ADENTRO

Opiniones: José Prats Sariol y Víctor Manuel Domínguez. Acuse de recibo: Revistas Norte, Alhucema y La Hora de Cuba, libros Lejos, después del mar y Décima oral y escrita de Pinar del Río. Hechos: Premio "Eliseo Diego" 2015, Ángel libre y El Sexto preso / **67**



COMO LLEGAR A CUBA. ENTRE LOS EXILIOS Y LA POESÍA

ILEANA ÁLVAREZ

(Ciego de Ávila, Cuba, 1966). Graduada de Filología en la Universidad Central de Las Villas (1989). Máster en Cultura Latinoamericana. Directora editorial de la revista *Videncia*. Tiene publicados, entre otros, los títulos: *Libro de lo inasible* (1996), *Oscura cicatriz* (1999), *El protoidioma en el horizonte nos existe* (2000), *Los ojos de Dios me están soñando* (2001), *Desprendimientos del alba* (2001), *Inscripciones sobre un viejo tapete deshilado* (2001), *Los inciertos umbrales* (premio "Sed de Belleza", 2004), *Consagración de las trampas* (premio "Eliseo Diego", 2004), *Trazado con cenizas* (Antología personal. Ed. Unión, 2007), *El tigre en las entrañas* (Crítica, 2009), *Escribir la noche* (2011), *Trama tenaz* (2011) y *Profanación de una intimidad* (ensayo, 2012). Realizó *Catedral sumergida*, antología de poesía cubana escrita por mujeres (Ed. Letras Cubanas, 2014), donde por primera vez se publicó, en Cuba, un panorama tan amplio de autoras residentes dentro y fuera del país.

Si la poesía puede reflejar o ser el alma de la nación, salvar a Cuba o reencontrarla pasa necesariamente por el trabajo de redefinición de la unidad de lo poético y sus manifestaciones. Pero constatamos que la fragmentación a la que ha sucumbido la poesía cubana en los últimos decenios dificulta las lecturas críticas generalizadoras, estudios que visibilicen tendencias estéticas, obsesiones conceptuales, rasgos estilísticos comunes y diferenciadores de las sucesivas promociones a partir de 1959. Sistematizar, un arte curativo, dentro de este escenario, se torna aspiración traumática.

El acontecer de la poesía cubana, desde la gran rajadura de nuestra historia contemporánea, tiene tanta incidencia en el exilio como dentro del país, y ese hábitat se extiende por la geografía de varios continentes, fenómeno que se agudiza cuando, a mitad de los años ochenta, en la vida literaria de la isla, empieza a caducar el modelo de valores homogenizador y maniqueísta que había funcionado durante los "años duros" en que se intentaba construir la sociedad del "hombre nuevo". Una década que comienza, en lo social, precisamente con otra gran crisis migratoria, la del Mariel, y que presenta entre sus hitos simbólicos el espíritu de ruptura que llega a la poesía y a otras artes mediante discursos autónomos, a veces contestatarios, siempre en defensa de los paradigmas de la expresión individual. El resultado más ostensible, el de un campo literario denso y al mismo tiempo muy dilatado, se mantiene hasta el presente.

En estas circunstancias, la poesía parece desbordar a la crítica. Así la actualización de la historia expresiva se halla lejos de plantearse lineal y sucintamente. Cualquier poeta cubano, ya no tiene ante sí en primer plano una tradición nacional a la que responder obligatoriamente, empezando porque el contenido de la misma "cubanía" se

muestra tan relativo como la noción del “progreso” en las dimensiones del espacio y el tiempo, más si se viaja a través del universo de la poesía. A lo sumo la crítica consigue fijar, por lo pronto, una visión intensiva, detenida en autores u obras, que suele prescindir de los contrastes en una visión de fondo a más largo tiempo. Nos falta la visión integradora, incluso respecto a la evolución literaria “tierra adentro”. Todavía los miedos y las abulias, entre censuras, dogmas y precariedades, suelen llevarle unas cuantas páginas de ventaja a las inteligencias.

Quizás ello explica la falta de abordajes monográficos a promociones o generaciones poéticas sobre las que ya pesan más de veinte años, como la de los ochentas y los noventas, en torno a las que se extiende un vacío crítico que resulta casi escandaloso, terreno propicio para que medre el desconocimiento o la incomprensión de figuras significativas y se establezcan estereotipos que terminan repitiéndose a partir de antologías y otras manifestaciones donde prima el interés de compromisos parciales. Los criterios mejor informados, que no faltan, llevan sobre todo la impronta de actores devenidos analistas, que unen la función de juez y parte entre los que pudiera mencionar a unos cuantos: Luis Álvarez, Roberto Manzano, Víctor Fowler, Jesús Barquet, Norges Espinosa, Jesús David Curbelo...

Si —como es mi caso— la mayoría de la crítica considerase que el nervio de la poesía cubana no está atado a marcas geopolíticas, y que se puede ser un poeta muy cubano viviendo lo mismo en La Habana que en Alaska, siendo Republicano o, por el contrario, Socialista del siglo XXI, asumiendo contenidos de nuestra naturaleza e historia o los de otra cualquiera, o ninguna en específico, a ese conglomerado de críticos y ensayistas que trabajen con afán inclusivo, les resultará

casi imposible obtener información actualizada de lo que puede estar ocurriendo en materia de verdadera “poesía cubana”. Grietas informativas, orales y escritas, y descalificaciones apriorísticas, son numerosas. Los poetas de dentro de la Isla desconocemos en su mayoría a quienes escriben en el exilio, qué se publica, y viceversa. El necesario diálogo generacional e intergeneracional, que daría pie al sano autoexamen, aunque no se interrumpe totalmente, deja de fluir con claridad, distinto a lo que puede ocurrir dentro de otras culturas —por ejemplo, la mexicana o la puertorriqueña— donde el éxodo, la emigración y la hibridación resultan también fenómenos claves.

No llega a esta Isla de islas, pues, lo que los poetas cubanos fuera de Cuba publican muchas veces en pequeñas editoriales dispersas por el mundo, libros que ven la luz pagados casi siempre por los propios autores. Muy pocos poetas de esta larga peregrinación han publicado en su patria, y menos si incumplen por la incomodidad de, además de pensar diferente, hallarse aún vivos. Es notorio que, sólo después de fallecer, algunos exiliados se vuelven más manejables por la academia, las editoriales y la crítica en su tierra natal: Gastón Baquero, Eugenio Florit, Severo Sarduy, Lorenzo García Vega...

Estigmas políticos, actitudes fundamentalistas a un lado y otro de los muchos mares que nos rodean, logran ensuciar el esencial diálogo con lo poético, mientras sufre principalmente el lector, en particular ese lector especial de poesía, y lamentablemente casi único existente en la actualidad, que es el propio poeta, necesitado de alimentarse a tiempo con la lectura transustanciadora para sobrevivir, o sea, crear.

Y es, en esta espera, que se tienden puentes espirituales, espacios de reencuentros, raicillas invisibles que nada ni nadie puede quebrar,

porque la poesía también tiene sus misteriosos, insospechados poderes para aprovechar las grietas en busca de un centro, un impulso vital que despliega sutiles fosforescencias. Son los puentes que los poetas contemporáneos de “adentro” y de “afuera”, más allá de humanas diferencias, construimos mediante el intercambio espontáneo — digital la mayoría de las veces— de nuestras obras y cosmovisiones, intentando imantar así, a través de la poesía, la fragmentación del ser nacional. ●



En los días que preparaba el resurgimiento de *Árbol Invertido*, víspera de la II Época de esta “revista de tierra adentro”, fui bendecido con la visita de un gran poeta que redobló mi ánimo. Roberto Manzano, el conocido “poeta de la tierra” en los años setentas, pero al cabo de una obra poética cuya grandeza y espiral intelectual ha llegado a iluminar, dignificar y redefinir —que no al revés— este calificativo por él asumido y que viene desde muy lejos en la historia de la literatura cubana. Cuando nos despedíamos, le pedí un autógrafo, una señal, a él que hace de cada gesto un signo, no para mí sino para mi sueño, “mi” humilde revista, cuando no era mucho más que lo que sigue siendo aún, esta sensación de una presencia mejor o quizás solo la necesidad de una buena semilla bajo la tierra removida que somos y donde vivimos. Surgió en nuestra conversación, de sus labios, el término “tierradentrismo”, una hermosa fosforescencia a la que bien valdría dedicarle, en Cuba, una vida de luchas estéticas y civiles. El siguiente es el resultado de su trazo rápido, un dibujo, un manuscrito, donde palabras como “adentrarse” o “tierra” laten de manera distinta.

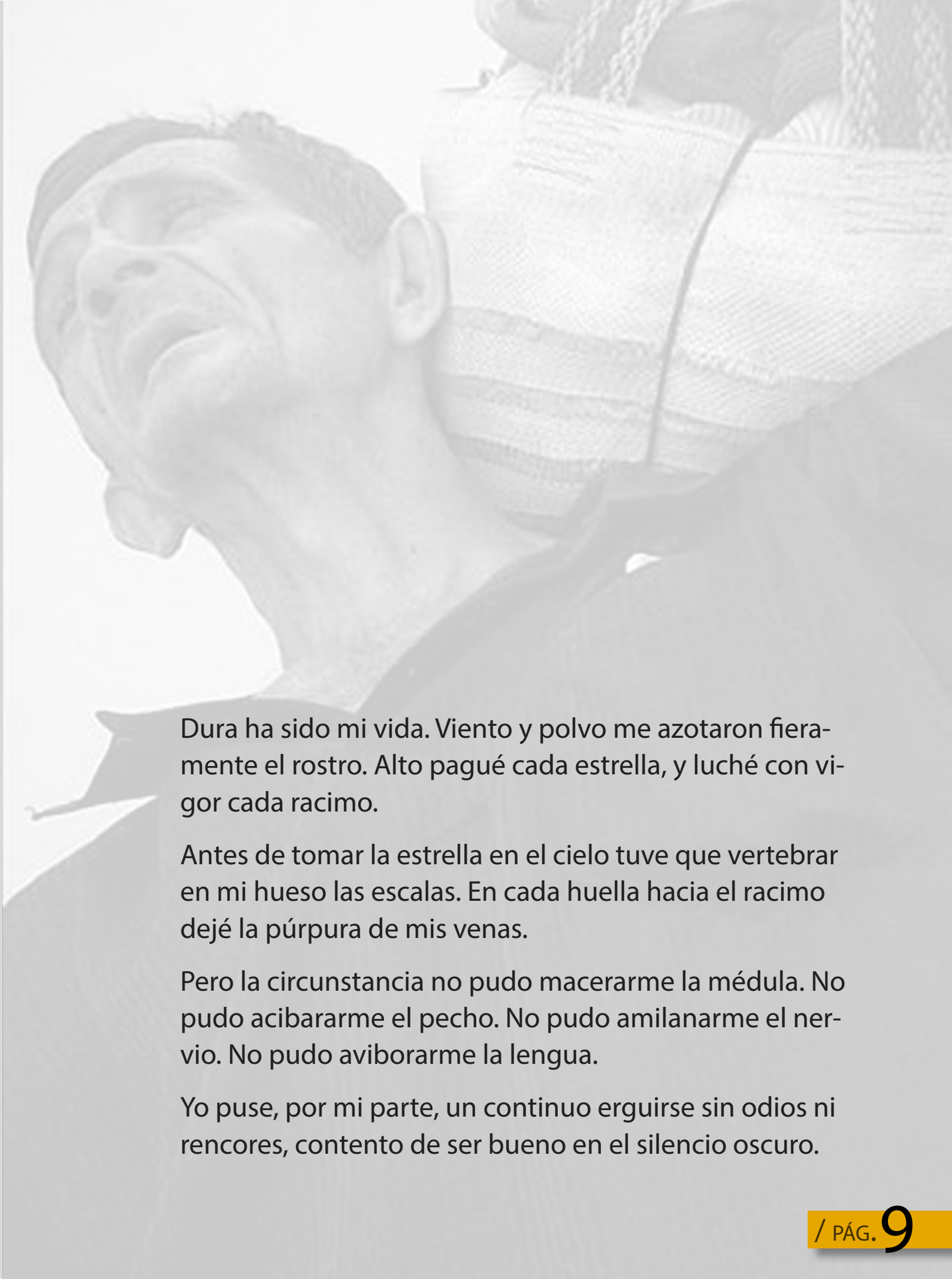
FRANCIS SÁNCHEZ



EXPEDIENTE DEL SOLO

ROBERTO MANZANO

(Ciego de Ávila, Cuba, 1949). Lic. en Español y Literatura (Camagüey, 1988). Máster en Cultura Latinoamericana (Univ. de Camagüey y Centro Nicolás Guillén, 1999). Ha editado, ilustrado y diseñado libros y revistas. Entre sus poemarios más importantes: *Canto a la sabana* (Ed. Unión, La Habana, 1996), *Tablillas de barro* (Col. Pinos Nuevos, Ed. Letras Cubanas, La Habana, 1996), *El hombre cotidiano* (Ed. Ácana / Ed. Memoria, Camagüey, 1996), *Transfiguraciones* (Ed. Vigía, Matanzas, 1999), *Pasando por un trillo* (Ed. Memoria, Camagüey, 1997) y *El racimo y la estrella* (Premio 26 de julio 1993. Ed. Unión, La Habana, 2002). Autor de la vasta antología *El bosque de los símbolos. Patria y poesía en Cuba* (Ed. Letras Cubanas, 2010). Ha realizado antologías de jóvenes poetas cubanos, prologado una gran cantidad de libros y sus ensayos se publican con frecuencia en revistas de Cuba y otros países. Ha impartido diplomados de formación de escritores. Recibió en 2007 el Premio Nacional "Samuel Feijóo" de Poesía y Medio Ambiente.



Dura ha sido mi vida. Viento y polvo me azotaron fieramente el rostro. Alto pagué cada estrella, y luché con vigor cada racimo.

Antes de tomar la estrella en el cielo tuve que vertebrar en mi hueso las escalas. En cada huella hacia el racimo dejé la púrpura de mis venas.

Pero la circunstancia no pudo macerarme la médula. No pudo acibararme el pecho. No pudo amilanarme el nervio. No pudo aviborarme la lengua.

Yo puse, por mi parte, un continuo erguirse sin odios ni rencores, contento de ser bueno en el silencio oscuro.

SEMEJANZA

RAFAEL ALMANZA

(Camagüey, Cuba, 1957). Poeta, narrador, ensayista y crítico de arte y literatura. Licenciado en Economía por la Universidad de Camagüey. Gran Premio de ensayo "Vitrál 2004" con su libro *Los hechos del Apóstol* (Ed. Vitrál, Pinar del Río, 2005). Autor, entre otros títulos, de *En torno al pensamiento económico de José Martí* (Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1990), *El octavo día* (Cuentos. Ed. Oriente, Santiago de Cuba, 1998), *Hombre y tecnología en José Martí* (Ed. Oriente, Santiago de Cuba, 2001), *Vida del padre Olallo* (Barcelona, 2005), y los poemarios *Libro de Jóveno* (Ed. Homagno, Miami, 2003) y *El gran camino de la vida* (Ed. Homagno, Miami, 2005), además del monumental ensayo *Eliseo DiEgo: el juEgo de diEs?* (Ed. Letras Cubanas, 2008). Colaborador permanente de la revista digital *La Hora de Cuba*, además de otras publicaciones cubanas y extranjeras. Vive retirado en su casa, ajeno a instituciones oficiales, aunque admirado y querido por quienes lo aprecian como uno de los intelectuales cubanos más auténticos.

Soy la presencia en el astro
Y la silla en la conciencia.
Soy la conciencia del acto
Y el imposible como ciencia
De ser, el hambre tremenda
Esperando el milagro.

Soy leyenda.

La brasa como un lirio:

La sábana.

Mi aventura pequeña como una
Parábola.

Verdadero y abierto.

Sin mácula.
Habla, corazón,
Que te han secuestrado la palabra
Pero jamás el don.

Habla muy alto de amor

Con Dios.

No me quitarán la patria
Que me dio el bisabuelo, con sangre
Y con ansia.

Yo la sostengo en el alma.

Yo la edifico con ganas.

Yo soy un príncipe de Alegría
Que Tú has criado y que te fía:
Yo pronuncio la exuberancia
Que tu plétora me escancia;
Yo estoy más allá de mí mismo
En la cumbre y en el abismo;
Yo estoy salvado en la porfía
De lo que afirmo y lo que miento;
Yo soy Hijo de Dios, atento
Al Día.

Que no me duela nada.
Ni el futuro ni el llanto
Ni el pasado o la rabia.

Que no me tenga lástima.

Impasible de amor
Mire yo lo que pasa.

Que se me yerga el alma.
Que a la cumbre ofrendemos el trabajo
De abajo
Y en la cima
Sacrifiquemos el relajo
Que nos obstina,
Bajo
Carajo.

El dominio de mi casa
Creciendo desde un árbol
Por Dios y por el alma.

Mi sitio en la patria.

Sed hoy dichosos
Varones de la suerte
Muchachas del gozo
Parejas de la eternidad ahora:
Dios les adora.
Sed felices, matrimonios.

Un hambre de gracia
No cesa
Una urgencia de belleza
Que no sacia



Una ausencia de toda desgracia
En la que estoy clamando yo
Príncipe de tu certeza.

Ayer
Supe crecer.

En la cima del hoy
Soy.

Espero el mañana.

La muerte y la vida temprana
Sin fin.

Que yo no interrumpa el bien.

Que pase
Y me arrase
Y al otro, y a nadie, y a cien.

Hace y deshace
Y el bien siempre está bien.

Del bien
Rehén.

Vivir el día a día
Amoroso
Cumpliendo el don de ser, el gozo
De la ley de existir que me cría,
El sufrimiento y la desgracia en armonía
Sin pasado ni futuro, el tiempo
De mi obediencia, portentoso.

HAN TRAÍDO LA MÁQUINA...

LIUDMILA QUINCOSES CLAVELO


(Sancti Spíritus, Cuba, 1975). Entre sus poemarios más significativos se encuentran *Un libro raro* ("Premio Fundación de Santa Clara". Ed. Capiro, Santa Clara, 1995) y *Los territorios de la Muerte* (Letras Cubanas, Ciudad Habana, 2001). Ha obtenido diferentes premios nacionales, como "Beca Prometeo" de *La Gaceta de Cuba* en 1997, y "Calendario" en el 2002.

Han traído la máquina,
la han colocado en medio de la plaza,
como un animal prehistórico se alimenta
de la sangre fresca de los hombres.
No corro peligro mientras dure la noche,
conservo la calma,
la luna me toca y la toca,
el hierro bruñido resplandece,
la muerte ha puesto
su espantoso trono frente a mi ventana
y sonrío.
Me extiende su mano de mujer hermosa.
Y vamos desnudas como en una danza
hacia la máquina,
ella me canta una antigua canción de cuna,
en un idioma extraño.
Me pide que me acueste en su lecho,
me pide que la bese.
Coloco la cabeza en la medialuna,
el contacto con el frío del metal me estremece,
veo en lo alto la cuchilla de plata resplandeciente,
ya cae
vertiginosa sobre mi cuello.
La muerte me besa nuevamente y bailamos,
veo mi cabeza en el cesto,
pero no importa,
seguimos danzando en la plaza desierta,
una inmensa felicidad me colma.

DECÁLOGO DE INSECTOS

DOLAN MOR

(Pinar del Río, Cuba, 1968). Poeta. Su obra se recoge en antologías publicadas en España, Rumanía, México y Estados Unidos. Autor de la tetralogía *Maladie bleue* (nombre francés de la enfermedad Tetralogía de Fallot o Mal azul). *Maladie bleue* es una colección de libros híbridos y experimentales que se inspira en la obra esencial de Lewis Carroll y en la Fuente Q de los Evangelios. Ha publicado, entre otros, los libros: *Dolan y yo* (Valencia, España, 2014), *Después de Spicer* (Valencia, 2013), *Poemas míos escritos por otros* (Valencia, 2012), *Desperdicios* (Bucarest, Rumanía, 2011), *La dispersión* (Madrid, 2010), *El idiota entre las hierbas* (Zaragoza, 2010), *La novia de Wittgenstein* (Premio Internacional Barcarola de Poesía, Murcia, 2010), *El libro bipolar* (Premio Santa Isabel de Portugal, Zaragoza, 2009), *Los poemas clonados de Anny Bould*. Premio Internacional de Poesía Miguel Labor-deta, Zaragoza, 2008), *El plagio de Bosternag* (Madrid, 2004).

- 
- 1) En la primera línea de este poema hay una mosca dentro de un vaso de leche.
 - 2) La leche no se ve porque se confunde con el blanco de la hoja.
 - 3) La mosca permanece escondida detrás de la palabra "poema".
 - 4) Puede que el insecto que aparece sobre esta hoja simbolice una mancha en el texto y no la joya que Ahmose regaló a Ahhotep.
 - 5) Puede incluso que sea un error en el movimiento de mis alas.
 - 6) Pero en toda obra de arte la imperfección es inevitable.
 - 7) Es verdad que un simple insecto echa a perder el perfume de un buen perfumista (según el Eclesiastés).
 - 8) Sin embargo, el hombre que se sienta a desayunar en el Jardín de la Poesía debe saber que nunca beberá hasta el final el blancopuro del sustantivo "leche".
 - 9) También debe aprender en silencio que se comerá el símbolo de la mosca y la tostada (inexistente) a secas y, sobre todo, a solas.
 - 10) Porque amarga es la margarina, como dijo la abeja Ashbery, y fácil solo es la mierda, como dijo el palote Holan.

INEXILIO

ASIEL BABASTRO QUESADA

(Morón, Ciego de Ávila, Cuba, 1989). Estudió guitarra clásica en la escuela Nola Sahiz. Cursó estudios en la academia de artes plásticas Raúl Martínez. Graduado de Servicios Gastronómicos. Ha cursado talleres de dirección, dramaturgia y guión en el ISA (Instituto Superior de Arte) y la EICTV (Escuela Internacional de Cine y Televisión). Ha realizado documentales como *Telones de fondo de Carlos Varela*, el corto *Vivir por accidente*, decenas de videos arte y spots promocionales. Dirige el Grupo de Cine Alternativo, creador de la productora Alternativo Films. Sus poemas se han publicado en la revista *Videncia*.

Me in exilio
contraataco
Miro los edificios en NIKON.
He comprado un recuerdo
que olvido.
Quiero escribir un poema con números.
Gasto el talento.
Espero algún canje.
Sobrevivo las colas.
Me acicalo en los cristales de las ferreterías.
Sonrío,
al menos las vitrinas me sirven
para algo.

CIUDAD SITIADA

RAÚL TÁPANES LÓPEZ

(Matanzas, 1953). Autor del libro *De la desesperanza y otros poemas* (Ed. Frente de Afirmación Hispanista, México, 1999). Ha sido coeditor de la revista internacional de literatura *Francachela*. Trabajó en la sede de la UNEAC en Matanzas. Residió en Chile y, actualmente, en EE.UU. Fundó, y aún realiza y dirige, la revista *Arique*.

*Sabed que esta noche no quedará
hombre de nosotros vivo,
si no se tiene algún medio para poder salir.*

BOTELLO DE PUERTO DE PLATA

En esta ínsula, mi querido Sancho,
no se certifican fuegos ni nacimientos ni matrimonios,
el registro civil está cerrado por amenaza de derrumbe,
y no hay notarios
para el testamento del buen Quijano,
los pellejos no encuentran su vino
y la última voluntad de los poetas
no puede ser leída.

El techo de la biblioteca deja caer la lluvia, ponzoñosa
sobre Milanés y la aurora de Matanzas,
el último ciclón trajo una noche
casi eterna durante siete días,
pero yo debo escribir un poema
que nadie puede leer.

Lloverá,
y caerán centellas o piedras ígneas
en medio de esta sequía intensa
de abajo a arriba,
y no podré publicar el poema porque no soy
miembro de la UNEAC,
estrella,
ni pertenezco al taller de los escribas.



Lo rumiaré solo, solo
sobre los bancos de los parques,
quijote en las asfálticas llanuras del mediodía,
en el barrio de La Marina
donde falta el ojo de Marimón hace años,
donde están repintadas las fachadas
de los solares y derrumbes,
o lo enviaré subrepticio al Duque de Béjar
en Francia o México,

que leerá mis versos sin entender la luz
como tampoco entienden nada
los extranjeros y moros que pasean
por las ruinas patrimoniales de la ciudad
(con perdón de Teresita Burgos)
para retratarse junto a las estatuas de Martí
y de la Libertad, con los brazos abiertos
y los pechos desnudos.

CONTRA VIENTO Y MAREA

EFRAÍN REVERÓN

(Güines, La Habana, 1942). Poeta. Hijo del gran decimista y repentista cubano Francisco Riverón Hernández (1917-1975). Ha publicado los siguientes libros: El rumbo de mi sangre (Ed. Unión, La Habana, 1979), La exacta memoria (San Lázaro Printing, EE.UU, 1994), Nube y espuma (EE.UU, 1999), Un punto en el tiempo (EE.UU, 2002), Los ojos en la isla (Ed. Iduna, 2006), De la isla, la familia y otros recuerdos (Ed. Iduna, 2007), Los días de otro almanaque (Ed. Iduna, 2008), Después de la ceniza (Ed. Iduna, 2010), De la palabra y el espejo (Ed. Velámenes, 2011), De la luz su fondo (Ed. silueta, 2012), HOMBREQUEMIRA (Ed. eriginal, 2013), La palabra en el espejo (Antología personal. Ed. Letras Cubanas, 2014). Ha publicado en revistas de EE.UU y Latinoamérica, sus poemas han sido traducidos al italiano.

No sé hasta qué fondo debieran mirarme
los que todavía no me pueden ver;
ni sé hasta qué filo irán a tocarme
los que no pudieron ni tocar su ayer.

No sé hasta qué punto pudiera callarme
para los que un día me vieron nacer;
ni sé hasta qué cielo debieran rezarme
los que gota a gota me verán caer.

No sé hasta qué tronco irá el hacha a darme
por el simple gusto de verme no ser
y en abrupta hoguera como leño echarme

para contonearse mirándome arder...
!Ay, de todos ellos, no van a borrarne
si después de muerto voy a suceder!

(Miami, verano de 1999)

CÁMARA DE LLAMAS BALANZAS



LA MISMA PORQUERÍA DE VACA NOS EMBARRA A TODOS

OTILIO CARVAJAL

(Chambas, Ciego de Ávila, Cuba, 1968). Poeta, narrador, investigador y crítico literario. Reside en Santa Clara. Algunos de sus libros, son: *Thanksgiving Day* (Matanzas, Ed. Vigía, 1999), *Libro del profanador* (Santa Clara, Ed. Capiro, 1999), *Libro del Holandés* (Novela. Ed. Ávila, 2000), *Oda al pan* (Ed. Ávila, 2001), *Ponme la mano aquí* (Novela. Santiago de Cuba, Ed. Oriente, 2001), *Los navíos se alejan* (Ed. Ávila, 2002), *Prohibido soñar en esta casa* (Ed. Ávila, 2002), *Pájaros de la noche* (Teatro. Ed. Ávila, 2003). Trabaja como editor de Ediciones Capiro.

El 11 de mayo de 2014 se cumplieron cien años desde que en Calabazar de Sagua naciera El Cuentero Mayor, título honorífico que recibió Onelio Jorge Cardoso desde la voz de los estudios literarios y que el pueblo —en su extraordinaria vocación por el culto a los hombres más valiosos— abrigó, para rendir cariñoso tributo al autor que puso el color local en el cerro más alto de la literatura cubana.

Desde mi perdurable creencia en eso que Martí llama la aplicación de la virtud, supuse que el narrador villaclareño, por lo menos en nuestra región, sería centro de arrumacos y carantoñas durante los días alrededor del centenario, por lo mucho que de lustre aportó a la literatura y a la identidad sociocultural del sector más preterido en la historia de la patria. No fue así. O al menos no como hubiéramos deseado los admiradores de su obra que, de un modo implícito, reconecta hoy Delis Gamboa con los lectores.

En los últimos años la narrativa cubana ha explorado múltiples escenarios dentro de eso que llamamos urbanidad. Y es lógico, la cadeneta de cambios en el comportamiento social citadino y las mudas del *hombre nuevo guevariano* al hombre nuevo de carne y hueso, que inunda las calles de Cuba, se presenta como fruta deliciosa para componer atmósferas y crear historias espeluznantes, historias tremendistas, historias de ritmo ágil que circule a la misma velocidad con la que fluye la realidad mundana.

Como ha sido, de los siglos por los siglos, la vida en los espacios rurales se precipita con más lentitud y sus matices no alcanzan los tonos caleidoscópicos que precisa la narrativa de denuncia de la realidad social que es tópico común desde que aparecieran *los novísimos*.

Un poco antes, esos pequeños pueblos, aparecían fotografiados en creaciones literarias más extensas, de la que es indudable retratista Senel Paz con *Un rey en el jardín*; título y texto que se enchuchan

con las lecturas de Gerome David Salinger y Alain Fournier, o Sindo Pacheco, autor que ha sabido recrear con ingeniosidad la vida de adolescentes y adultos en los pueblos pequeños.

El espacio de la naturaleza, al que llamamos ruralidad, perdió en masa a sus cantores: la décima permutó su casita con jardín y patio, por un apartamento en la ciudad, y eliminó de su cuerpo el verdor de la sabana, al sinsonte enamorado, al palmar, al lecho de piedras cristalinas bajo el riachuelo que venía de las lomas, atravesaba la sitiería y desembocaba en los mangles rojos o negros de nuestras costas, para vestirse con unos colores de urbanidad que no siempre le han asentado. Del cuento desapareció la picaresca, el humor a veces acidulado que nos legó Onelio con “El hambre”, el paisaje real, genuino de la tierra... y cuando algún autor —con honrosas excepciones— quiso traer los motivos rurales a sus relatos, se quedaba en la figura espectral del guajiro que decía: *antonces, dispué o alcarroza* mientras montaba en la yegua mora para perderse en la serranía.

El ICL —Instituto Cubano del Libro, no siempre tan acertado en sus proyectos— se percató de la deuda con ese segmento de la sociedad cubana y convocó al premio Guamuhaya 2012, para estimular la creación literaria que tuviera como eje temático la ruralidad. No conocí los demás libros en concurso, pero la publicación de *Siempre llega el día*, de Delis Gamboa Cobiella, ganador del certamen, justifica plenamente la convocatoria.

La nueva ruralidad cubana, con su estrecha y singular gama de complejidades, aparece en cada uno de los doce cuentos: la vida monótona, sin sal ni azúcar, a la que han sido zumbados los habitantes de los pueblos pequeños y la intoxicación con los códigos de la vida

ciudadina, extrapolados a los contextos rurales o semiurbanos, que hace más variopinta la existencia en estas zonas, se advierten como telones de fondo en todo el libro. Libro donde —otra vez, como en toda la obra de Onelio— el ser humano, el poblador, el individuo, pletórico de esa gracia lexical con que ha sido dotado quien vive en la aldea, aparece mostrando las señas que con mucho gusto llamaré la neoguajirancia cubana.

De un manotazo se borra el arquetipo y aparece el nuevo matiz rural; de un manotazo se borra el espantapájaros y aparecen las situaciones humanas, el hombre en conflicto con su entorno y las llagas que el abandono han causado en él.

Pero, con todo y tal, el logro más significativo del libro es su fuga de esa categoría estética surgida en el XVIII, íntimamente relacionada con el movimiento romántico, que conocemos como pintoresquismo y que hizo tanto bien en su época como mucho mal al ser trasvasada a otros contextos y momentos de la creación artística y literaria.

Un error común en la narrativa que explora la ruralidad ha sido el dejarse arrastrar por el deseo de reseñar de forma explícita la “propiedad de los objetos, paisajes, o cualquier otro elemento del mundo de los sentidos, que por sus características, cualidades, belleza o singularidad es digno de ser representado en una obra”. Y es un error porque el lector —destinatario final de todo libro— en esta Era Digital, exige más el ritmo secuencial que la fotofija.

Ni un dibujo, que no sea el interior del ser humano; ni el calco de un adorno o cuadro, que no sea el de describir a través del pulso del tiempo y sus sutilezas el entorno adverso y la realidad angustiada en la que habitan los personajes, permite que en este libro el ritmo

alcance su característica de “flujo de movimiento controlado o medido”. Tal ardid del narrador, permite al lector —más que fascinación por el andamiaje descrito, complicidad con el abanico de anécdotas entrelazadas a lo largo de sus páginas.

Sin duda, Delis Gamboa, muestra en *Siempre llega el día*, a un autor que descubrió no solamente su sistema narrativo sino también sapiencia en el difícil arte de armar un libro. La sustanciosa selección de tipos de escrituras lo demuestran: en *Siempre llega el día*, conviven el minicuento, el relato breve, el relato extenso y el relato muy extenso, que se sitúa al borde de la noveleta, sin que sintamos desaceleración o alteración en el pulso narrativo. Y es que ello tiene que ver mucho con la ubicación acertada de cada una de las unidades del conjunto.

Un montón de elogios más podría decirle a Delis y a su libro, pero me detengo en este borde del trillo y les permito que se conviertan en cómplices otra vez —y otra— del día feliz que al fin ha llegado. ●



INTRODUCCIÓN A “DÉCIMA ORAL Y ESCRITA DE PINAR DEL RÍO”

LORENZO SUÁREZ CRESPO

(Bahía Honda, Pinar del Río, Cuba, 1943). Poeta e investigador. Licenciado en Español y Literatura. Premio Nacional de Cultura Comunitaria en 1999. Premio Internacional “José Vasconcelos” en 2012. Es autor de libros para niños y cuadernos de poesía. El Frente de Afirmación Hispanista, A. C. ha publicado sus libros *Antología de la Poesía Cósmica de Pinar del Río* (2005) y *Malaras refraneras* (2008), entre otras obras. Dirige la Casa de la Décima Celestino García en Pinar del Río.

La estrofa de los diez versos octosílabos, cápsula sonora como fenómeno de los procesos de la oralidad, tiene sus antecedentes, tratándose de la región más occidental de Cuba, fundamentalmente como consecuencia de la migración canaria desde los predios habaneros, después de los trágicos sucesos en la segunda década del siglo XVIII, persecución y masacre que sufrieron los cosecheros de tabaco y que más tarde enrumbaron hacia Vuelta Abajo soñando nuevas tierras pródigas para este cultivo.

Los incipientes grupos poblacionales con sus referentes productivos en la caña de azúcar, café, tabaco, así como la cría de ganado vacuno y porcino, tuvieron entonces en sus fiestas típicas a la décima como elemento esencial a través del canto, tonadas y controversias en las celebraciones santorales, canturías y otros eventos fortuitos de festividad; expresión criollista en el regodeo del entorno paisajístico, costumbres, tradiciones y acendrado amor a la tierra.

El signo preferencial por la décima malara (Calificativo que se sustenta en el hecho de que, *más de una década antes de que Lope de Vega le adjudicara la paternidad* de la décima a Vicente Espinel: abbaacddc, ya el sevillano Juan de Malara la había concebido en su obra *Mística Pasionaria*, lo que lo sitúa como el más cercano precursor) entre las manifestaciones de la poesía desde los villancicos, romances, coplas, quintillas, todas cantables, fue adquiriendo preponderancia, de tal suerte que hasta las faenas agrícolas o domésticas adquirirían la categoría de canciones de trabajo.

El sello de identidad y cubanía le viene dado desde la impronta existencial de los primeros fundadores hasta la contemplación bucólica o acaso el sentimiento patriótico que siempre ha caracterizado

a los criollos. De manera que esta forma poética devenida, según los textos encontrados en la época, mediados del siglo XVI con la obra *Mística pasionaria*, atribuida al sevillano Juan de Mal Lara y polarizada por su coterráneo Vicente Espinel, estructura que aún conserva, ha sido la estrofa por excelencia del proceso de la oralidad a través de la crónica, festejos o expresión escrituraria.

La llegada triunfal de Maceo a Mantua fue agasajada por los patricios de toda la zona con espectacular alegría y no faltó, en la memorable fiesta en honor a los libertadores, el canto decimístico. Este ejercicio de la crónica bélica nos viene desde los juglares españoles con sus gazetas o noticieros versificados que se remontan al siglo XIV donde los versificadores cantaban en los diez versos octosílabos dichos sucesos como es el caso del asalto a la ciudad de Baena en 1328.

El Titán de Bronce en persona declamó una décima sobre la libertad que había aprendido muy pequeño de labios de su madre. Otros poetas acompañados por la bandurria hicieron improvisaciones.

No hay dudas de que el proceso sociopolítico y cultural de Vuelta Abajo como el de todo el país ha tenido en esta viajera octosilábica el vehículo por excelencia de la crónica social que ha ido nutriendo la memoria colectiva. No escapa a su expresión oral o escrita el más amplio panorama ontológico: el amor, la amistad, la sátira, el patriotismo, la ironía, el humorismo, la publicidad comercial y las más inusitadas muestras vivenciales.

Lo que fuera una expresión típica de la campiña vueltabajera fue ganando terreno en la preferencia popular para situarse en la posteridad como una manifestación más del arte y la cultura en los predios ciudadanos. Prueba de ello lo han sido los escenarios de radio y televi-

sión. Las emisoras locales y de la capital con la fundación de la radio en la década de los veinte, así como la televisión en los años cincuenta, han propiciado espacios estelares con el folclor campesino, tanto en su música criolla como en el repentismo. Esto dio lugar a que los intereses comerciales se vieran favorecidos por el dilecto gusto de la población hacia la décima en las voces de sus más destacados creadores.

En lo referente a la radio ha tenido, no solo en la capital provincial, sino en las emisoras locales de Guanajay, Artemisa, San Cristóbal, Sandino y otras, hasta la actualidad, sus programas dedicados al folclor campesino a través de la malara con buena aceptación popular.

Otro tanto ocurre en la televisión local donde además de la presencia de los poetas consagrados en *De la tierra sus encantos*, se han creado programas con adolescentes como es el caso de *Juglares del pinar*.

Si bien el protagonismo en el vasto repertorio de esta manifestación folclórica ha tenido participación marcadamente masculina, la presencia de voces femeninas no deja de ser de notable importancia desde los programas radiales con los sucesos cotidianos matizados en sus primicias por el ritmo de La Guantanamera en la voz de Carmelina Barberi hasta la exquisita presencia de la Reina del Punto Cubano, la vocalista Celina González y otras valiosas intérpretes.

El XIX nos deparó la presencia improvisadora de una de las tres mujeres más importantes de ese siglo, sanjuanera (1836), Francisca González Ruz de Montoro.

Una clara evidencia de la popularidad tan arraigada de este metro

poético la tenemos en Celestino García (1832), el Rey de los Versadores, quien cobró fama más allá de nuestros predios y ha dejado una huella imperecedera en la tradición repentista. De ahí que aún hoy no pocos admiradores sigan recitando muchas de sus obras como expresión de la saga popular en este género.

De igual manera en todo el país muchos rememoran con increíble espontaneidad las novelas en décimas de Chanito Isidrón, uno de los poetas más populares de todos los tiempos.

No ha sido casual entonces que los más diversos territorios de esta provincia pinareña tengan sus continuadores: Pascual Germán en Cueva de los Portales, Anastasio Groero en Guane, Benito Hernández Cabrera en Viñales, José Miguel Mederos y Porfirio Valdés Álvarez en Bahía Honda, Manolo Álvarez Sandino en Pinar del Río, Aniano Coro en el Entronque de Herradura, Ramón Cordero Espinosa en Consolación del Sur. Este protagonismo poético acentúa el pensamiento martiano de que dar pruebas de su poder y dejar memoria de sí, son ansias vivas del hombre, pues gracias a estas huellas concientizamos nuestra razón de ser.

En la zona de Minas de Matahambre con las voces de los poetas Chicha y el joven Wilfredo Caro se ha experimentado, junto a otros versadores, la hegemonía de la improvisación en fiestas de cumpleaños de las jovencitas que arriban a sus quince años, curioso aspecto revelador del alcance, arraigo y predilección de que goza el repentismo.

Los acontecimientos político-sociales no han dejado de marcar el referente existencia! de estos precursores que en sus primeros tiempos, algunos de ellos, fueron reconocidos como peseteros teniendo en

cuenta que a su paso dejaban hojas sueltas con sus obras al precio de 5 centavos la cuartilla; en ocasiones por encargo.

La décima como crónica social desde los íntimos jolgorios del hogar campesino hasta los sucesos cotidianos de todos los tiempos e incluso los instantes de meditación para quienes la escriben, se ha convertido en el soporte más eficaz para dejar constancia en la oralidad de la historia, vida y costumbres de Vuelta Abajo como sello de pertenencia, identidad y, de hecho, expresión patrimonial.

Además de ser una de las provincias de su mayor auge poético en este sentido, Pinar del Río tiene la primicia de haber sido la cuna del punto libre. No exenta del continuo auge de la popularidad, ha devenido escenario permanente de las Jornadas Cucalambeanas, así como otros eventos importantes como el de la Oralidad con sedes en Guane y Consolación del Sur por varios años consecutivos.

Otra muestra de la presencia decimística, su continuidad y reconocimiento, lo son los concursos literarios con este fin que se realizan en Bahía Honda, Sandino, San Luis, San Cristóbal, Pinar del Río, Viñales, todos con carácter provincial. A lo que puede sumarse el evento La Cruz de Mayo, en San Juan y Martínez; también los talleres infantiles de repentismo con resultados promisorios.

En no pocos escenarios disfrutaban los poetas del acompañamiento musical en las cuerdas de orquestas con un ganado prestigio como es el caso de Conjunto Cuyaguaje. Otros grupos musicales de no menos importancia se pueden apreciar en otros territorios de la provincia como Consolación del Sur, Bahía Honda, Guane, San Cristóbal.

La fundación de la Casa de la Décima Celestino García (marzo de

2008) por iniciativa de poetas y admiradores de la estrofa nacional en uno de los barrios periféricos de la ciudad, Reparto Celso Maragoto, ha sido un paso muy importante no solo para continuar difundiendo estas voces de la pluma y el canto, sino que constituye un sitio de reservorio, incentivo promocional y a la vez memoria histórica de sus raíces y frutos.

Frutos constantes de este esfuerzo son contentivos de las Ediciones Amauta, promoción oral y escrita de escritores e improvisadores, no solo en folletos, plegables y cuadernos, sino por vías de internet a través de sitios y blogs que nos acogen y divulgan.

Es importante agregar a esta impronta promocional los nexos de colaboración que hemos establecido con instituciones y amigos de otros países como es el caso del Frente de Afirmación Hispanista de México A.C., en cuyas publicaciones aparecen, entre otras, dos antologías muy importantes: *Antología de la décima cósmica en Pinar del Río*, así como los *Cantos al Valle de Viñales* y donde además de los poetas reconocidos han tenido la posibilidad de darse a conocer otros tantos de no menor valía.

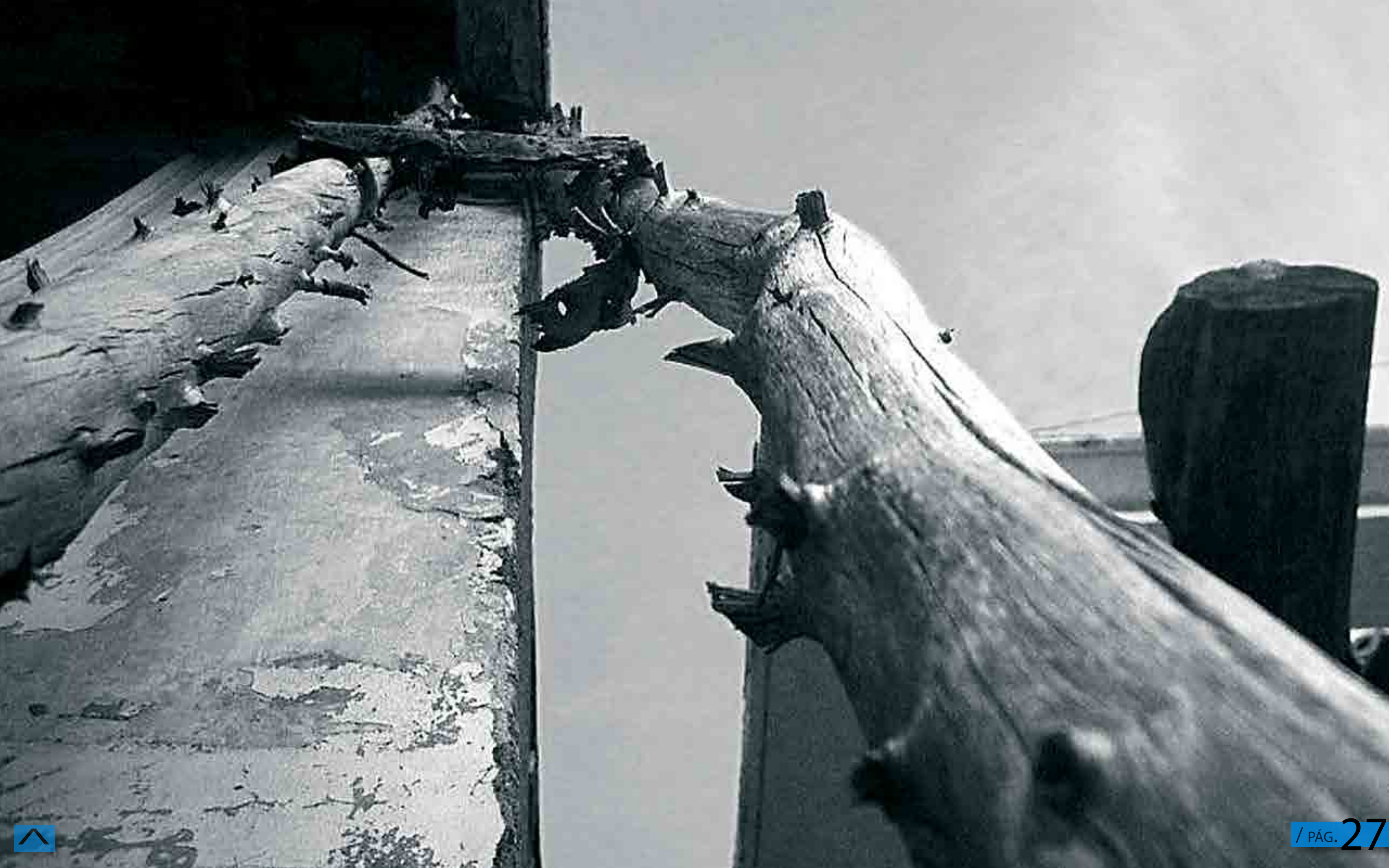
Otro tanto debemos a la revista *Carta Lírica* bajo los auspicios del poeta y promotor cultural Francisco Henríquez.

Siempre ha causado admiración el hecho de que en Cuba, con una proyección hispanoamericana, desde Martí hasta Nicolás Guillen, los más prestigiosos poetas han abordado la décima en su creación lírica, de ahí que las dos editoriales de Pinar del Río, Cauce y Hermanos Loy-naz, hayan editado no pocos libros de décimas de autores pinareños, tanto los improvisadores como escritores.

Al ser la cultura la más auténtica huella de la identidad, la décima viene a ocupar un importante espacio en la evolución histórico social de nuestra provincia. Los poetas: literatos o repentistas, son depositarios de este bagaje cultural.

Sea esta selección decimística, aunque no en la más auténtica medida en que lo quisiéramos, un ejemplo de cómo, a través de los resortes visuales, del sentimiento, la persuasión, la descripción o acaso el filo de la palabra sonora, el arte de escribir o improvisar constituye en la estrofa mágica el más rico tesoro de la poesía cubana. ●





PARA ACERCARNOS AL PAÍS DE LOS MIEDOS

FRANK CASTELL

(Las Tunas, Cuba, 1976). Poeta, narrador y dramaturgo. Licenciado en Español y Literatura. Miembro de la UNEAC. Egresado del segundo curso del Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso, en el año 2000. Realiza la revista *Quijotes* de pensamiento cultural. Es director de programas de televisión en el telecentro Canal Azul, de Puerto Padre. Ha publicado los poemarios: *El suave ruido de las sombras* (Ed. Sanlope, 2000), *Confesiones a la eternidad* (Ed. Sanlope, 2002), *Corazón de Barco* (Ed. Letras Cubanas, 2006), *Final del Día* (Ed. Sanlope, 2012) y *Salmos Oscuros* (Ed. Oriente, 2013).

Después de leer el más reciente libro de Jorge Luis Peña Reyes (Puerto Padre, Las Tunas, 1977) y comprobar que desde la poesía se puede acceder a universos tan increíbles como la realidad, no me queda otra opción que escribir.

El país de los miedos, volumen que sale a luz por la editorial Gente Nueva, confirma que estamos en presencia de uno de los escritores para niños y jóvenes más auténticos de Cuba. Lo más sorprendente de esta nueva propuesta es el enfoque que Jorge Luis ofrece en cada uno de los textos.

Ya es conocido el modo de asumir el discurso en su amplia y atractiva obra poética. Libros como *Donde el jején puso el huevo* y *Vuelo crecido*, evidencian la capacidad de este autor para sorprendernos con maneras bien interesantes de enfocar la literatura. Otros volúmenes salidos de las manos de Jorge Luis se mueven dentro de las aguas del cuento, *La corona del rey* y *Las doce migajas*.

Llegar hasta el gusto de niños y jóvenes presupone conocer bien de cerca cuáles son sus intereses. De modo que cada entrega es un ejercicio de investigación y madurez.

El país de los miedos explora con acierto parte de la tradición cubana en la que Jorge Luis se adentra en personajes locales y nacionales con los que padres y abuelos asustan a los niños. El romance "País" es la entrada:

*En el país de los miedos
era tímida la gente,*

*si los fantasmas venían
eran siempre grandes huéspedes.*

Una singular manera de mostrar el objetivo del poemario: cómo hacer que el lector vea a los personajes como seres palpables, seres que no representan motivo de espanto, sino todo lo contrario. Es uno de los aciertos de esta obra: construir un universo que le permitirá al niño encontrar nuevos significados. Una de las historias más empleadas para neutralizar a niños y niñas es la del viejo del saco. Sin embargo el autor construye una historia que cambia por completo el significado de la misma:

*Yo soy el hombre del saco,
abuelo de mala fama;
...
Camino medio encorvado
por un hechizo que llaman
escoliosis persistente
¡que no se quita con magias!*

Que el pánico se transforme en motivo de risa, que la risa nos enseñe que el miedo se puede vencer, he ahí una de las tantas ganancias de este libro. Quien se adentra en sus páginas descubre la

ingeniosidad y el poder de seducción propios de la obra del autor de una docena de títulos merecedores de importantes premios en certámenes nacionales e internacionales. Y es que Jorge Luis sabe manejar el lenguaje y el secreto de las estrofas, el ritmo y la musicalidad que necesita un libro para abrirse paso.

Estructurado en dos partes, “Barrio de fantasmas” y “Queridos monstruos”, el libro recoge en sus 38 páginas a brujas, jigües, ciguapas, espantapájaros, cagüeiros, entre otros, y juega desde el poema con ellos como es el caso de “Solicitud de trabajo”; “Atención a la solicitud de trabajo por parte del Departamento de Reubicación” y “Réplica última” donde décima y romance recrean la comunicación entre una bruja que solicita trabajo y las exigencias que tiene que sortear:

Yo soy una bruja auténtica que prefiere escobas plásticas.

“El país de los miedos” está bien pensado. La mezcla de humor, lirismo, filosofía y dominio técnico de las estructuras poéticas, hacen de él un texto interesante que sobrepasa las fronteras de la edad. “Los cementerios”, prosa limpia y breve, demuestra el viaje inverso del autor hacia la infancia y sus cuestionamientos:

A propósito, ¿es lógico que le pongan guardias a los muertos y cercas a los cementerios?

Tal vez sea porque, a pesar de toda la ciencia conocida, el hombre moderno no está seguro de que los muertos no salen.



La búsqueda de temas que motiven la creación es una constante en este autor de una docena de títulos. Sin embargo, no hay una pretensión de insertarse en las modas y la superficialidad tan presentes en la literatura para niños. Jorge Luis cree en el niño. Por eso escribe para responder preguntas incómodas que muchos padres no saben cómo enfrentar.

La definición de qué es el miedo ofrece, a modo de cierre, una imagen hermosa cuando dice:

*El miedo es un gato oscuro
que nos cruza por delante.*

Aunque sus libros desaparecen de las librerías y asume la literatura como un sacerdocio, su proyección merece mejor suerte. Quienes conocemos y esperamos cada una de sus publicaciones, estamos conscientes de que el factor promocional no le ha favorecido. No obstante, me atrevo a afirmar que el futuro le abrirá las puertas y concederá un lugar privilegiado en el panorama literario cubano.

Si me preguntan, ¿dónde está el país de los miedos? Puedo responder que está en nosotros, los niños que crecimos sin la magia de un libro como este, pero que nunca perdimos la fe en encontrarlo.

Gracias, Jorge Luis, por derribar el muro y contar con nuestros hijos hoy.

(Puerto Padre, 23 de abril de 2015)

FRALGOMA NEGRO



¡ANAQUILLÉ, COMO BAILA EL MUÑECO!

JOSÉ GABRIEL QUINTAS

(Ciego de Ávila, Cuba, 1951). Historiador. Ha publicado los libros *Historia anticuaria de alucinados, fantasmas y bandidos* (Ed. Ávila, 1999) y *El que de miedo se muere* (En coautoría con Manuel Toledo Alejo. Ed. Ávila, 2006). Tiene a su cargo la sección "Gacetillas Avileñas" en la revista cultural *Videncia*, donde publica sus crónicas. Ha colaborado en otras publicaciones, como el *Índice Histórico de la Provincia Ciego de Ávila* (1988), la *Historia local de la provincia Ciego de Ávila* (1988) y, en colaboración con Manuel Toledo Alejo, las *Gacetillas avileñas* (1991).

En el puente entre los siglos XIX y XX sobresale con luz propia un escritor cubano muy singular, Emilio Bobadilla (1862-1921), más conocido en el mundo de las letras hispánicas por el seudónimo de Fray Candil.

Corrosivo y zumbón, Fray Candil arrancó a Cintio Vitier la siguiente opinión: "tuvo indudable talento y efectiva, quizás mejor diríamos obsesiva, vocación literaria, no sólo de cronista crítico y satírico, sino también de poeta y novelista". Añádase que también cultivó el teatro, pero no hay dudas de que lo mejor de su producción descansa en la crítica literaria y el periodismo.

Autor de una profusa obra, fue colaborador asiduo de la prensa de nuestro país, pero igualmente en publicaciones de Madrid, París, Londres, Viena y Panamá. Viajero sempiterno, vivió en Estados Unidos, México, España y Francia. En esta última nación lo sorprendió la muerte cuando se desempeñaba como cónsul de Cuba en la ciudad veraniega de Biarritz.

En una de sus estancias en la patria, Bobadilla difundió en la prensa unas consideraciones suyas sobre nuestro carácter nacional, que se sumaban a otras muchas que se sucedieron en esos años alboreares de la nación.

Si se hace un rápido recuento del primer cuarto de siglo de la República, el interesado se topará con no pocos textos que intentan develar los rasgos de la psicología social cubana, entre los que apuntaremos, a vuela pluma, los siguientes: *Alrededor de nuestra psicología* de Manuel Márquez Sterling (1906), *La convulsión cubana* de Roque E. Garrigó (1906), *Cuba y su evolución colonial* de Francisco Figueras (1907), *Entre cubanos... Psicología tropical* de Fernando Ortiz (1913),

Manual del perfecto fulanista de José Antonio Ramos (1916) hasta rematar en el clásico ensayo de Jorge Mañach, *Indagación del choteo* (1928), el que tuvo su primicia en una conferencia en la Institución Hispanocubana de Cultura y también una versión abreviada en la revista *Carteles*, ese propio año.

Todo esto sin desdeñar los varios trabajos periodísticos sobre el tópico, donde resalta la revista *Cuba Contemporánea* (1913-1927) que dio a conocer artículos medulares como “El pesimismo cubano” de José Sixto de Sola, “Aspectos censurables del carácter cubano” de Mario Guiral Moreno y “Nuestra indisciplina” de Enrique José Varona, o el sugerente “Psicología de las multitudes cubanas”, del criminólogo Israel Castellanos, en *Vida Nueva* (1915).

Y no deseamos obviar, en este rápido listado, los apuntes del ya mentado Fernando Ortiz (1908-1912), que fueron ordenados y publicados como libro solamente en 1997, con el título *El pueblo cubano*, y también *El carácter cubano*, escrito por el minorista Calixto Masó en 1922, pero que no fue impreso hasta 1941.

No era de extrañar que Fray Candil se sintiera tentado a tocar un tema que estaba en el candelerero de la vida nacional, y así en sus colaboraciones en *El Fígaro*, prestigiosa revista habanera, hace llegar a los lectores, el 17 de julio de 1910, un artículo provocador. Allí expresará algunas lindezas:

El criollo no está acostumbrado a obedecer. Por eso no sabe mandar. Quiere imponerse, no por la lógica y la justicia, sino caprichosamente, según su humor.

Entre nosotros no hay sanción pública. A nuestra falta de voluntad (de una voluntad sostenida) tal vez responda el incremento que toma a veces en Cuba la vulgaridad ambiciosa.

(...)

Estos vicios arrancan del temperamento, sin perjuicio de ser a la vez un producto de los períodos sucedáneos a las grandes convulsiones políticas.

Más adelante emite un juicio que no tiene desperdicio, sobre todo si lo traemos a la actualidad: “Una sabia educación puede mucho. Basta comparar al cubano que ha sufrido estrecheces en el extranjero, que ha vivido largos años en otro medio social, con el criollo que nunca salió del terruño. El primero es respetuoso, comedido, disciplinado. El segundo... ¡Anaquillé, como baila el muñeco!” (sic).

Transcurrido más de un siglo de estas polémicas aseveraciones, que concuerdan en varios aspectos con las de otros autores de la época, huelga preguntarse: ¿Ha superado el cubano ya, y la cubana desde luego, estos escollos del carácter nacional? Hum... Pero observemos, con Fray Candil, esta última afirmación que salva nuestra honrilla: “Lo cual no impide que me sea simpático”. Vale. ●

EN LA ZONA DIABÓLICA

AHMEL ECHEVARRÍA PERÉ

(La Habana, Cuba, 1974). Narrador. Licenciado en Ingeniería Mecánica. Ha publicado los libros *Inventario* (Premio "David" de cuento 2004. Ed. Unión, 2006), *Esquirlas* (Colección Pinos Nuevos. Ed. Letras Cubanas, 2006), *Días de entrenamiento* (Premio "Frankz Kafka" de novelas de gaveta, 2010. Ed. Fra, República Checa, 2012). Con la novela *La Noria* ganó el premio "Italo Calvino" 2012.

Por nombre lleva Pedro, Pedro Juan. Gutiérrez de apellido. Pienso si es menester un párrafo con una suerte de presentación.

Quizá en favor de aquel que no esté enterado acerca de eso llamado "literatura cubana" venga a bien desplegarse en unas cuántas líneas. Desde la síntesis, hablar del hombre y su contexto, es decir: del soldado y zapador nacido en Matanzas en 1950, también cortador de caña, obrero de la construcción, profesor de dibujo técnico y periodista, y del campo literario nacional.

Debería emplearme a fondo.

Aunque lo ideal sería un breve párrafo en donde se condense la biografía de un hombre que vive en La Habana, de voz es sosegada, cuya hoja de ruta parece un verdadero relato de ficción, y la descripción de un contexto de acción cuyo origen se remonta a un gesto ficcional (eso se comenta de *Espejo de paciencia*; los rumores hablan de una suerte de performance literario como acto fundacional, una finta o jugada de laboratorio en las letras nacionales).

En resumen: Pedro Juan Gutiérrez, autor, entre otros libros, de *Trilogía sucia de La Habana* y *El Rey de La Habana*. Esos dos títulos bastan como carta de presentación tanto dentro como fuera de las aguas jurisdiccionales de la literatura cubana. Si acaso, agregar que supo traducir en un ciclo de historias el delito y el deleite, el crimen y el castigo, el dolor y el hambre y los duros olores y el amor y la traición y la sobrevida y la muerte en aquellos años que sacaron lo mejor y lo peor de todos nosotros: los 90's.

El "Ciclo de Centro Habana" como suerte de radiografía de un momento también fundacional. El Período Especial gestaría al verdadero

“hombre nuevo”... Es menester, supongo, una suerte de modulación: “hombre nuevo_versión 2.0”. La posibilidad de la transferencia de códigos maliciosos en el *update* y el desarrollo de nuevas habilidades según la teoría de Darwin.

Ese nuevo individuo ya no esperaría por ningún acto o gesto venido del Estado; las reglas del juego lo pondrían de cara a su propio destino, que por exceso o defecto ya no sería luminoso. Algunos desembocarían en la desilusión, otros, entre los más jóvenes, los que en aquella década no rebasaban los cinco años de vida, al llegar a la adultez ni siquiera se plantearían el asunto, porque su ilusión tendría débiles puntos de contacto con el performance social, político y cultural del Estado. Pienso en ideología de grupo, en una política personal, en las artes del ajedrez, el cinismo, en una levedad de alta densidad donde los íconos y héroes tienen más de *pop* que de *post*.

Viejo loco es la entrega más reciente de ese hombre mitad real mitad ficción llamado Pedro Juan Gutiérrez. Fue publicada por la Editorial Oriente en 2014. Hay en este libro cuentos inéditos y otros escogidos de *Trilogía...*, *Carne de perro* y de *El insaciable hombre araña*. Esquirlas de Juan, del mismo Juan que escribe y del que narra, que no es lo mismo ni es igual. Esquirlas de Juan o carne de Pedro, un tipo que se pregunta si todas las vidas son tan vertiginosas y caóticas comparadas con la suya, es decir, la del Pedro Juan del Ciclo de Centro Habana, o aquellas cuyo contexto es el extrarradio de la ciudad: Guanabo y El Calvario entre otros.

En el cuento “En la zona diabólica” el narrador-personaje (no confundir con la entidad que conscientemente elige un fragmento de la realidad y lo traduce en imágenes y conflictos desde una poética

ríspida, que opera desde y con los detritos de la vida e incluso con los del lenguaje), el narrador-personaje literalmente se pregunta si todos vivirán tan desesperadamente.

Me asomo a la ventana. Miro allí, adonde sé que otros mirarán.

Salgo a la ciudad y camino por donde otros ya han caminado o caminarán.

La ciudad, el mercado, el hospital y la escuela, la guagua y la playa alcanzan las cotas de la zona diabólica descrita por Pedro Juan. Tensión y distensión. El paraíso y el infierno alternándose.

En el cuento, el narrador dice: “Es insoportable”. A veces piensa en la necesidad de frenar, frenar un poco, también en la posibilidad de que todo está hecho, no hay marcha atrás.

¿Qué es lo que no se puede revertir en la vida vertiginosa y dura del narrador, de los personajes de su zona diabólica, de su ciclo de historias? ¿Acaso en esa vida ya no hay solución posible para ningún problema?

Ese narrador-personaje llamado Pedro Juan lee como un poseso, traga ríos de alcohol, su gusto por la música es variado, se enfrasca en negocios de poca monta, se encama con mujeres jóvenes o viejas en su mayoría molidas a palo por la vida que les tocó en suerte; padece “perplejidades y confusiones continuas, como quien sufre de coriza y catarro frecuente”. El Pedro Juan narrador-personaje, ese individuo que intentaba “despreciar todo el caos y echaba la basurita bajo la alfombra”, también escribe. Quizá en este detalle, el de la escritura, comienza a diluirse la frontera usualmente establecida por no pocos lectores al interactuar con un libro; esa línea separa literatura y vida,

ubica en lugares diferentes a la voz que narra y al individuo parapetado tras el ordenador, en la Vida Real, escribiendo.

El Pedro Juan de "En la zona diabólica" desliza en el cuento la frase siguiente: "cuando uno escribe hasta convertir la literatura en un vicio, lo único que hace es explorar. Y para encontrar algo hay que ir hasta el fondo. Lo peor es que una vez en el fondo es imposible regresar a la superficie. No se puede salir jamás."

¿Acaso es cierto? Es menester recordarles que lo dicho es carne de Pedro, una esquirola del Juan de la ficción.

Me atrevería a sumar un pequeño detalle: el de la transformación. La imposibilidad de regresar a la superficie de la misma manera en que nos zambullimos, porque se debe regresar. Supongo que uno regresa transformado, en espera de las palabras justas para narrar la "zona muda" o la "zona diabólica".

¿Cuáles son las palabras justas?

No las sabemos, al menos no de antemano.

Pongamos como líneas finales las mismas del cuento en el que me he regodeado: "Lo terrible es la incertidumbre. Es tan mortífera como una bala en la sien". ●



DIÁLOGOS



NOVEDADES

EN EL FRENTE DE LA HISPANIDAD

(ENTREVISTA A FRANCIS SÁNCHEZ SOBRE EL FRENTE DE AFIRMACIÓN HISPANISTA)

VIVIAN VILA

(Florida, Camagüey, Cuba, 1956). Ha publicado los poemarios *La cierva imagina alas a sus costados* (Ed. Fidelia, Ciego de Ávila, 1991), *Jeremías aún canta* (Ed. Ávila, 2001), *A espaldas de Dios* (Ed. Ávila, 2004) y *Antología de la poesía cósmica de Vivian Vila Morera* (Frente de Afirmación Hispanista A. C., México, 2005); además, la noveleta para niños y jóvenes *Mayet y el planeta azul* (Ed. Ávila, 2008). Obras suyas han sido publicadas en revistas como *Videncia*, *Imago*, *Imagen*, *Árbol Invertido*, *Alhucema* (España), *Norte* (México), *La Tinta Suelta* (México) y *Carta Lírica* (EE. UU.) y en selecciones como *Antología de la poesía cósmica cubana* (Frente de Afirmación Hispanista, México, 2002), *La sombra en la espiga canta* (Ed. Ávila, 2004), *Cuarto creciente* (Ed. Ávila, 2007) y *Esta cárcel de aire puro* (Casa Editora Abril, La Habana, 2010).

RAÚL TÁPANES LÓPEZ

(Matanzas, Cuba, 1953). Autor del libro *De la desesperanza y otros poemas* (Ed. Frente de Afirmación Hispanista, México, 1999). Ha sido coeditor de la revista internacional de literatura *Francachela*. Trabajó en la sede de la UNEAC en Matanzas. Residió en Chile y, actualmente, en EE.UU. Fundó, y aún realiza y dirige, la revista *Arique*.

A partir de qué momento usted como escritor comenzó a conocer y tener vínculos con el Frente de Afirmación Hispanista de México? ¿Cuáles fueron las vías que le proporcionaron este contacto?

Nosotros sabíamos muy poco o casi nada de lo que ocurría fuera de Cuba. Eran aún los difíciles años 90. Y se hizo el milagro, cuando apareció en nuestras vidas el FAH, institución que vino hacia nosotros como un heraldo de la poesía y nos distinguió con el don de la amistad. En 1998 se publica un gran libro, la *Antología cósmica de ocho poetas cubanas*, donde se incluye a mi esposa, Ileana Álvarez. Nunca supimos cómo llegó exactamente el primer libro publicado por Ileana al Frente, su *Libro de lo inasible*, que había obtenido el premio Fundación de la Ciudad de Santa Clara, pero, cuando vinimos a darnos cuenta, allí estaba la lectura y revaloración de sus versos juveniles amplificados en una gruesa y hermosa selección que tuvo muy buena acogida internacional. Para la presentación del libro en México, una vez que Fredo supo que éramos un matrimonio de jóvenes poetas, el FAH me invitó también, junto con Ileana. Era la primera vez que salíamos juntos del país, detrás dejábamos por unos días a nuestro primer hijo recién nacido. Entonces conocimos de cerca a una de las culturas madres de América, estuvimos en lugares maravillosos, y descubrimos además toda la dimensión de una institución regida por el amor a la sabiduría. En lo adelante nunca dejé de recibir noticias buenas del Frente, sistemáticamente sus valiosas ediciones, la revista *Norte*, las antologías, y los estudios de Fredo Arias. Sólo puedo estar agradecido, porque el Frente nos ha hecho pertenecer, como a muchos otros autores de Hispanoamérica, a una red viva y muy amplia de seres animados por la luz de la poesía.

¿Qué particularidades distinguen su obra que la han situado como parte integrante de los valores artísticos de la hispanidad?

Creo que uno de los valores de mi obra que me han vinculado siempre con el Frente es el interés por la tradición cultural que impulsa la expresión poética desde la mayor intimidad, es decir, la comprensión de que la lengua del poeta forma parte de un tejido misterioso que se conecta con personas, lugares, hechos y obras existentes a lo largo de siglos, todo eso que sustenta el proceso de la hispanidad, y que a través de la voz de la poesía tales presencias siguen hablando, actuando, por lo que cada poeta realiza o actualiza siempre y en cada poema su tradición, su comunidad de ancestros tutelares. La comprensión de esa dimensión ontológica de la historia de la expresión, significa en mi caso, como también lo es para el Frente, investigar, promover, hacer antologías y estudios analíticos, organizar y jerarquizar el acervo literario al que pertenezco y que me define.

¿Cuáles son los elementos de la cultura cubana que se reflejan en su obra?

Uno de los rasgos más típicamente cubanos presentes en mi obra, quizás sea la expresión en décimas, así como la unión entre este y otros elementos de la cultura popular con mis formas de decir y preocupaciones menos ortodoxas. La décima, dígame malara, espinela, etc., en todas sus variantes, ha sido una cápsula maravillosa capaz de condensar las fronteras culturales del mundo hispano, y el Frente ha tenido el

gran mérito de hacer un acto de fe por esta estrofa con la publicación de selecciones y estudios, desbrozando viejos mitos y hasta creando otros nuevos, y apoyando a algunos de sus principales cultivadores e investigadores. Yo preparé, a solicitud de Fredo Arias, la *Antología Cómica de la Décima de Ciego de Ávila* (2002), primera investigación de este tipo realizada en este territorio, y que abrió paso a una serie de selecciones regionales que luego cubrirían el mapa cubano.

¿Considera que su obra ha tenido la influencia de las voces clásicas hispanoamericanas en su quehacer literario?

Sin duda ha sido así. Voces clásicas hispanoamericanas deben fluir como corrientes vitales por el fondo de mi palabra poética mientras yo tenga algo que decir y pueda decirlo, porque con muchas de esas grandes voces aprendí el lenguaje y empecé a nombrar o conjurar un mundo extraño que me rodeaba y otro que bullía en mi interior. Quevedo, Góngora, San Juan, Sor Juana, y muchos de esa gran familia de monstruos hispanos, habitaron la casa de mi infancia y me abrieron los primeros misterios.

Desde su labor como escritor cubano, ¿se siente integrado a la creación artística hispanoamericana?

Sí, claro que me siento integrado a la creación artística hispanoamericana, aunque digno es de aclarar que ello sucede más por el diálogo



con la literatura clásica, con los “doctos libros”, porque “vivo en conversación con los difuntos”, no porque me codee entre una actualidad literaria internacional ni con una élite activa ni mucho menos, pues en este sentido estoy más bien aislado, muy desconectado. Pertenecesco, eso sí, a una comunidad selecta de intelectuales unidos por el trabajo arduo y el cariño en torno al Frente. No me quejo de nada respecto a mi aislamiento, porque es el costo que he debido pagar en mis circunstancias, donde para ser invitado “a la fiesta” hubiera tenido que flirtear con ministros, ideas o dogmas que no comparto. Precisamente el Frente ha significado, para mí, una de las pocas alternativas de pertenecer a una familia cultural legítima.

¿Podría hacernos una valoración de la labor del FAH de México en cuanto a la promoción y difusión de escritores y artistas en Cuba y en Hispanoamérica en general?

La labor editorial del Frente ha sido, como yo la veo y la he disfrutado por años, una suerte de prodigio. Quizás en Cuba, por eso, durante algún tiempo sentí que muchos no “creían” la existencia real de una persona como Fredo Arias, porque realmente visto desde aquí adentro parece alguien “increíble”, y algunos trataban de imaginarse siempre segundos intereses o mezquinas intenciones detrás de su bondad ilimitada y su vivir para la poesía. No es de extrañar, los cubanos hemos sido durante mucho tiempo traumatizados por un clima de malas relaciones a partir de un materialismo atroz que nos ha inoculado el veneno de la envidia o el rencor. La llegada de Fredo Arias, su paso por la cultura cubana, repartiendo tanto sin pedir nada a cambio,

sin aceptar nunca ni que le digan “gracias” —una condición que suele imponerle a amigos y afines—, es algo inusitado que la mayoría disfrutamos como una suerte de milagro, aunque siempre habrá alguien que no consiga aceptarlo, porque sencillamente él está rompiendo los moldes. Sistemáticamente llegan paquetes postales con libros, discos, casetes, revistas, llegan a veces abiertos, pero llegan, y traen literatura, eventos, conciertos, conferencias, y un sinfín de vivencias preciosas. Quisiera destacar, por ejemplo, la reimpresión de clásicos de las letras nacionales, ediciones facsimilares de antologías como *Parnaso cubano* (1881) y *Arpas cubanas* (1904), entregadas gratis a un gran número de instituciones y personas a lo largo del país. Para investigadores que vivimos en el interior de Cuba, donde las bibliotecas están casi desiertas, mientras no existe posibilidad de acceder a las fuentes que se hallan en La Habana —además, el trámite es tan engorroso, casi policial—, esto ha traído un beneficio inmenso. El FAH le ha estado transfundiendo sangre a la cultura cubana, de primera calidad y de manera desinteresada, el resultado no es otro que alegría y vida.

La labor editorial del FAH tiene como su principal exponente la revista hispano-americana *Norte*. ¿Podría hacernos una valoración de los aportes literarios y no literarios (extraliterarios) de esta publicación con relación a la preservación de la lengua española?

La revista *Norte* es tan culta como su director, Fredo Arias, así que en sus páginas concurren autores, literaturas, descubrimientos

bibliográficos y registros poéticos de una zona muy vasta y heterogénea de la historia y la geografía que pertenecen al dominio de la lengua de Cervantes. En la revista *Norte* se produce lo único que le hace falta a la identidad hispanoamericana determinada por esta lengua, para seguir viva: diálogo real, discusión sobre los elementos medulares que estimulan la necesidad de expresión literaria, como lo son el fundamento del sueño, la necesidad de la belleza, la importancia de la verdad y la memoria, y de ese modo esplende el idioma por su propia fuerza humana, cuando una revista como *Norte* se mantiene centrada en aspectos esenciales y exquisitos de la vida que laten en las palabras. Es una revista cuya “actualidad” resulta intemporal, donde están avvicindados Platón, Shakespeare, Juana de Ibarbourou y el poeta más o menos joven de Cuba, por ejemplo. Las líneas de selección y unidad de los textos vienen prefijadas por el contenido literario, los arquetipos poéticos, el lenguaje, y eso es muy sano en medio de la superchería que suele abarrotar los mercadillos culturales contemporáneos.

Según su criterio ¿cómo ha influido la realidad cultural cubana actual con respecto a la creación artístico-literaria en el ámbito hispanoamericano?

El FAH, cuando yo era tan joven como que tenía un solo libro publicado, ya me dio a conocer en el ámbito hispano, editando una selección de mi poesía que circuló por muchos países: *Antología cósmica de Francis Sánchez* (2000). Y, como yo, otros autores cubanos, conocidos y menos conocidos, han tenido la posibilidad de que su obra se

distribuya en un circuito amplio, me consta que con estas ediciones sucede lo que todo autor desea y pocas editoriales consiguen: cada título llega a los cuatro puntos cardinales. La literatura cubana ha sido privilegiada en ese sentido, en un acto de amor del FAH con la isla de Heredia, Martí, Casal y Lezama, por la diversidad de autores dados a conocer con sus libros y, sobre todo, en compilaciones que suman un buen número. Por cierto, no creo que antes ni después se haya editado nunca un muestrario tan abarcador de nuestros poetas, desde los orígenes hasta el último minuto, como la *Antología de la poesía cósmica cubana*, en tres tomos, que el Frente publicó entre los años 2000 y 2002, y en la que colaboré con gran gusto. Sólo lamento no haber podido cumplir o concluir un gran encargo de Fredo, en que trabajé durante años: el Diccionario de la Poesía Cubana, que debía complementar en extensión y minuciosidad a esta antología. Fui víctima de mi propio entusiasmo que me hizo ambicionar un Diccionario demasiado completo y exhaustivo, ni siquiera limitándome sólo al Índice de la antología citada, y, cuando vine a ver, había pasado precisamente demasiado tiempo... A cada rato me sorprende tratando de reabrir ese proyecto del que me cuesta trabajo desprenderme. No obstante, la poesía cubana se explica por sí misma como el mayor aporte quizás de Cuba, resultado de partos dolorosos. Aunque no creo que este país sea ombligo del mundo, contrario a lo que algunos piensan, tampoco es un oscuro rincón, y algo de la "teleología insular" lezamiana pervive en la realidad indudable de que las condiciones de la isla han creado un microclima especial para la literatura de ficción, la poesía es el gran género literario de Cuba, y ese va siendo un afluyente continuado de nuestra lengua, como lo apreciaron antaño Lorca, Juan Ramón Jiménez o María Zambrano en sus momentos de comunión con esta isla.

¿Cuáles fueron las características, en su opinión, por las cuales su obra fue escogida por el FAH para la publicación de la misma?

No puedo tener la certeza de qué elementos en particular, entre otros, hicieron que el FAH se fijara en mi obra, a medida que nos relacionamos. Creo que fue por el conjunto de la misma, es decir, porque quizás esta obra trasunta la seriedad con que me he mantenido desvelado, viviendo y escribiendo, dialogando con la tradición, desde el primer momento en que asumí el riesgo infinito de la expresión. Es cierto que el trabajo de Fredo Arias se centra en la búsqueda de la autenticidad poética a partir del estudio de los arquetipos, los símbolos y las imágenes que revelan una serie de traumas congénitos que forman parte de la base de la vida.

Teniendo en cuenta que esta institución ha concientizado el sentido identitario en los habitantes de los países de habla hispana, propiciando así una mayor solidez espiritual dentro de nuestro bloque cultural. ¿Cree usted que el FAH de México ha recibido la promoción y el merecido reconocimiento en Cuba?

Definitivamente el FAH no ha tenido en Cuba el reconocimiento oficial que se merece, pero ese es a la larga el menos importante de los afectos, y sé que nunca lo ha necesitado ni buscado. Sin embargo, me consta que, entre los actores verdaderos de la cultura, que no son los funcionarios encargados de la logística y siempre ocasionales, sino los escritores, los investigadores y los críticos, la mayoría nos sentimos

profundamente agradecidos al FAH y a su presidente. Conozco que más de una persona ha tratado de influir para que se le confiera alguna orden, como una forma de devolverle algo en lo particular a Fredo, pero por suerte es tan verídico como desconcertante el hecho de que este hombre vive para darse, no necesita nada, él es quien pone las medallas y lo hace a los “héroes” de las letras con la entrega cada año del premio “José Vasconcelos”, además se rodea de poetas y no de tribunos. La labor del FAH en Cuba ha sido más anónima por ese altruismo, pero también más auténtica, y si no ha recibido mayor acogida oficial se debe a que ha estado precisa y completamente desligada de lo material o político, volcada sobre la literatura y las personas de carne y hueso que la realizan.

¿Cuál es el legado, según su criterio, que ha dejado el FAH de México para Hispanoamérica y en especial para Cuba desde su creación hasta la actualidad?

El legado del Frente no es nada abstracto ni tema de especulación, sino muy material, y basta para conocerlo con reparar en una estantería donde se reúnan todas sus ediciones, su infinidad de obras literarias y estudios publicados a lo largo de los años. Por suerte, esas estanterías existen, son muchas y están en todo tipo de instituciones, en universidades, en bibliotecas como la de mi ciudad, en mi casa y en las de una gran cantidad de personas. El FAH lega un trabajo de laboreo espiritual inmenso, una obra colectiva levantada sobre el tiempo de un individuo dotado de inteligencia, devoción a las letras y piedad, y, desde él, esta obra se sostiene gracias a una cofradía de

defensores de la hispanidad. El Frente ha creado una comunidad poética, intelectual, de hombres y mujeres que comparten la patria de un mismo idioma y se mantienen en un abejero permanente, trabajando, en contacto entre sí, atraídos por la miel de la poesía y hermanados por una serie de arquetipos que en efecto nos acompañan desde el origen de los tiempos y el lenguaje.

Por último, ¿le gustaría agregar algo más?

Larga vida al Frente de Afirmación Hispanista, a la hispanidad, a la poesía, a la verdad y al amor... valgan esas sutiles redundancias. ●

(30 de mayo de 2015)

ARREBATA



CLÍNICA DEL DOLOR

JOSÉ ALBERTO VELÁZQUEZ LÓPEZ

JOSÉ ALBERTO VELÁZQUEZ LÓPEZ (Las Tunas, Cuba, 1978). Egresado del Centro Onelio Jorge Cardoso (2002). Mereció, entre otros, los premios nacionales Celestino de cuentos (2011) y Navarro Luna de poesía (2011). Ha obtenido menciones en los premios Fernandina de Jagua (poesía, 2012) y Hermanos Loynaz (cuento, 2013). Autor de los poemarios *En busca del cielo perdido* (Ed. Sanlope, 2006); *Yo desierto* (Ed. Holguín, 2006); *La burbuja heroica* (Ed. Orto, 2012), y los libros de cuentos *Fracturas y extrañezas* (Ed. La Luz, 2012) y *Gestos brutales* (Ed. Sanlope, 2015).

Supo desde el principio que no iba llegar a la carretera. Le dieron fuerte. Cada combinación posible de patadas y puñetazos en cada miserable milímetro de su cuerpo. Más que dolor, siente cansancio. Y la carretera está *lejos*. Debe arrastrarse, salir del marabuzal, deslizarse bajo la primera alambrada, arrastrarse, cruzar el potrero, los charcos, las matas de sensitiva, los malditos arbustos de aromas, los odiosos mogotes que la gente llama “sertanejos” formados por la humedad o por antiguas roturaciones del terreno, cruzar una segunda cerca, arrastrarse y arrastrarse durante horas, dejar su maltratado pellejo en el pedraplén y, finalmente, quedarse bocarriba en la misma carretera hasta que un carro lo recoja y lleve al hospital o simplemente pase de largo, una imperceptible sacudida, unas luces rojas que se alejan y se apagan, un descanso.

Mejor le hubieran dado con las mochas. Pero no. Peor que la histeria y el shock de los tajos en su carne hubiera sido la frialdad en la cara de los agresores (incluido un adolescente), la ira, la indiferencia. Deben ser unas hijas de puta ocho de la noche, el tiempo no camina, la relatividad del tiempo. En una fiesta ya estaría amaneciendo. Con Alegna, esa flaca linda, en una habitación de veinte dólares, ya serían las ocho de la mañana, el teléfono en la mesita de noche sonando para avisar, ella desnuda y perfecta, ni un gramo de grasa en su cuerpo duro y amable, la cara de rasgos persas, los senos como agujas. Alegna casada con un médico que lleva siete años en África y del que no se va a separar (sólo cuando muera, un lustro después, de lo que ahora resulta una leve resistencia en la base del seno izquierdo que él no ha sentido con su boca y que ella prefiere ignorar cuando se ducha).

Pasan juntos “la noche del último viernes de cada mes”. Como la cita de un cantante o la patética tertulia municipal. Ella paga. Cerveza,

carne, galletas. Hacen el amor y hablan. Él la hace reír y la masturba mientras la erección regresa. Le gusta su sexo ajustado, visualmente impresionante, un sexo que se ofrece de manera que la vagina queda bien próxima, puede penetrarla con las piernas juntas, estrujarle, con las embestidas de su cintura, el clítoris y todos los labios posibles y ella le clava las uñas en las nalgas y llora.

A las cuatro de la madrugada los chistes dejan de funcionar. Los orgasmos son más lentos, más dolorosamente agudos. ¿No lo vas a dejar? /Tú sabes que no. /Esto me está cansando. /Tú sabrás qué hacer. ¿Nos vemos el mes que viene?/ Sí, por supuesto: sí.

Cuando Adrián y él llegaron al marabuzal vieron las matas en pie. Una hilera de quince o veinte a lo sumo. Quince o veinte mochazos, dejarlas donde mismo cayeran, volver a la trocha nueva. Sin embargo, él, Tony, estaba seguro que esas matas tenían que tumbarlas los otros, no él y su compañero—y no las iba a tumbar. Fue decir el jefe de brigada *Eso lo resuelven ustedes pero que de hoy no pase* y saber que habría problemas.

Una vez sí estuvo a punto de dejar al médico. Alguien le pasó el dato de que tenía un hijo, habitaba junto a una nativa, negra de seguro, se llevan de lo mejor, su... matrimonio es todo un evento en la zona. Alegna alquiló una casa a la que jamás llevó sus cosas y en la que nunca puso un pie. Dos viernes de esperanzas y proyectos, al final lo había pensado mejor, ¡ella también *le* estaba haciendo lo mismo!, etc.

A penas sin conocerse, tal vez los nombres, no recuerda, se acostaron en una consulta cuya puerta tenía el torpe letrero CLÍNICA DEL DOLOR. Ella quiso explicarle que ahí ciertos pacientes son sometidos a ciertos tratamientos y él, delicadamente, le pidió que no siguiera.

—Esto no puede repetirse, soy casada. Un buen hombre.

Cancioncilla que Tony le escuchó cantar infinidad de veces, él visitando el hospitalito donde ella trabajaba como enfermera. Te dije que no, bueno, pero esta es la última.

Luego el doctor en África, no contrajo el ébola, ni siquiera malaria, el APARTAMENTO en Buenavista, un round sexual de adiós para siempre, no me busques más, buscarla, embellecida hasta lo alucinante por las ropas y los perfumes caros, sus grandes ojos húmedos por el deseo y la tristeza.

Rápido al correr, *pesado* al hablar. Directo, al grano, como los hombres. Él no iba a tumbar esas matas, la división estaba clarísima, y ellos tampoco lo iban a hacer ni cojones. Pudo haber pactado: ni pa ustedes ni pa mí, mitá y mitá. Sólo que estaba de por medio una rancia percepción de sí mismo, descendiente de mambises, nacido, un poco tarde, para morir en Angola, nada de depilaciones, maquillajes, pantalones enseñando las nalgas, *menàges a trois* con una mujer o con ninguna—era su derecho pensar así, como el de los otros hacerlo de otra forma. Rápido al reaccionar, pesado al defenderse. Una derecha firme, afinada por millones de mochazos en millones de troncos pestilentes, veinticinco pesos por veinte metros cuadrados, cuarenta metros cuadrados al día, entre dos.

Él viene para Cuba significa él regresa definitivamente. Y más: viene en agosto, y no hay en este mundo manera de que nos volvamos a ver, lo siento. (Se ponían notas en la frente con nombres de personajes famosos o con las partes de su cuerpo que más le gustaban del otro, de la otra, y mediante preguntas, gestos, carcajadas, iban llegando a la respuesta, al nuevo ciclo de caricias).

Después se dio cuenta que estaba en el suelo y que lo pateaban a voluntad. ¿Dónde estaba Adrián? ¿El rubio, Javier, no era cristiano? Botas de cuero, con plantillas de cinc, remendadas groseramente. Nudillos erizados que hacen crujir las mandíbulas y le saltan los dientes; el apenas soportable dolor de las costillas fracturadas, de las botas en los testículos.

Es para ti, cógelo. Un paquete azul con cincuenta billetes de a veinte dólares. No te ofendas. Son míos, *quiero* dártelos. Ella lo conoce bien. Por menos que eso la abofeteó en el pasado. Él no hubiera ido a Angola por un reloj digital o una grabadora de cassettes. Trató de no pensar en el dinero, que el paquete azul no hubiese existido jamás, que el médico no hubiese existido jamás, que la resignación ante la bofetada inminente no hubiese existido jamás. Pero él no hizo el más mínimo gesto y ella quedó esperando el golpe. No, le dijo, y en la mesita de noche el teléfono empezó a sonar y rápido al decidirse y pesado al hacerlo, comenzó a arrastrarse hacia la carretera antes que el tiempo, ese hijo de puta relativo, volara trayendo de vuelta al sol de agosto, infernal en la desolación de los marabuzales. ●



LA MADRE DE TODAS LAS CONSPIRACIONES. UNA NOVELA DE IDEAS SUBVERSIVAS

SERVANDO GONZÁLEZ

Si quieres ver una imagen del futuro, imagínate una bota militar pisoteando sin cesar un rostro humano.

George Orwell, 1984.

No toleraremos ridículas teorías conspiratorias en relación con los ataques del 11 de septiembre.

Presidente George W. Bush,

Discurso en la ONU, 10-11-2001.

PRIMERA PARTE

Un Platón cubano encuentra a un Sócrates americano

Todo lo que sabes es falso.

The Firesign Theater.

1. Oakland, California

Muy pronto le ocurrirá algo que le cambiará la vida

Marcos leyó de nuevo el texto impreso en la pequeña tira de papel y con una ligera sonrisa lo puso en la mesa, al lado de la galletica de la fortuna de donde lo había extraído.

*¿Cuántas más como esta habrán impreso?, se preguntó. ¿Diez mil?
¿Cien mil?*

Pagó la cuenta y salió del restaurante.

La comida china en el área de la bahía de San Francisco es una de las mejores del mundo, y Marcos había tenido la suerte de encontrar un buen restaurante a pocas cuadras de donde vivía.

Mientras caminaba sin prisa hasta su apartamento, recordó que la semana había comenzado con malos auspicios.

Cuando regresó del trabajo el lunes por la tarde, encontró en la máquina contestadora un corto y nada amistoso mensaje de Dorothy, informándole que había decidido mudarse definitivamente para New York. Un vistazo al clóset le sirvió para comprobar que su amiga se había llevado toda la ropa, así como su viejo osito de peluche gris. Marcos hizo un rápido inventario visual, y comprobó que uno de los libreros estaba medio vacío, y que varios de sus libros habían tomado el mismo camino que los de Dorothy.

El jueves amaneció nublado y frío. Marcos se sintió tan deprimido que no fue a trabajar. En un esfuerzo por animarse, decidió adelantar su visita regular sabatina a las librerías de uso de Berkeley. Mientras le ponía comida en el plato a Larissa, su gata barcina, miró la fecha en el calendario pegado en la puerta del refrigerador. Era el 23 de septiembre del año 2000.

Cerró la puerta del apartamento cuidadosamente y pasó los pestillos de los tres cerrojos de seguridad. Bajó las escaleras, salió a la calle, y comprobó que su viejo Porsche 944 rojo aún estaba parqueado en el mismo sitio en que lo había dejado la noche anterior. Por suerte no le faltaban las ruedas ni le habían roto las ventanillas.

2. Berkeley

Mientras manejaba con rumbo a Berkeley abstraído en sus pensamientos, Marcos recordó el mensaje de la galletica de la fortuna.

Por suerte no soy supersticioso, pensó.

Oprimió aún más el acelerador y el Porsche saltó hacia adelante como una bala, comprimiéndolo contra el asiento. En sólo unos segundos la aguja se acercó a las 80 millas por hora. Pero ya la corta autopista llegaba a su fin y las curvas cerradas de la colina antes de entrar a Berkeley se acercaban vertiginosamente. Marcos sacó el pie del acelerador y desaceleró rápidamente sin tocar el pedal del freno, tan sólo usando los cambios de velocidad.

* * *

Varias horas más tarde Marcos salió de la librería *Moes* después de una de sus largas sesiones de búsqueda interminable de libros, que algunas veces compra aunque sepa que nunca tendrá tiempo de leer. Está convencido de que el vicio de comprar libros de uso es casi peor que el de fumar. No puede pasar frente a una de esas ventas sabatinas improvisadas que llaman *garage sale* sin detenerse a contemplar los cachivaches que se ofertan: exprimidores automáticos de jugos, lustradores eléctricos de zapatos, maquinillas para hacer café espresso y frotté, aparatos complejos con poleas y palancas para bajar la barriga (los americanos ya son tan gordos

que han desarrollado un tipo de abdomen que no se ve en ninguna parte del mundo: se asemeja a unas nalgas gordas y saltarinas) y cuanta basura se le ocurra fabricar a un empresario con un poco de imaginación y mucho de inteligencia comercial. Como en realidad estos trastes complican la vida en vez de simplificarla, a la corta o a la larga la mayor parte de ellos termina en un *garage sale*.

Pero lo que más atrae a Marcos a este tipo de ventas improvisadas no son los cachivaches, sino los libros. Siempre ha soñado con encontrar, entre las decenas de novelitas rosa y libros sobre cómo hacerse millonario jugando a la bolsa de valores, una primera edición de Dashiell Hammett, Raymond Chandler, o Mickey Spillane, su preferido, autografiada por el autor. Sin embargo, nada se compara con *Moes*. Un par de horas entre los estantes de libros de uso en *Moes* es para él como un acercamiento al nirvana. Aunque se gana la vida trabajando con computadoras, profesión que aprendió en la Universidad de Tulane en Nueva Orleans, Marcos es un ávido lector de temas que van desde la historia a la política internacional y, en los últimos años, las novelas de inteligencia y espionaje.

Siempre que deja atrás la tranquilidad de *Moes* y entra en el maremágnum visual de la avenida Telegraph, Marcos se siente un poco aturdido, y deben pasar algunos minutos antes de que recobre su equilibrio mental. Como todavía era temprano, en vez de doblar a la derecha e ir a buscar su Porsche parqueado a tres cuadras, estacionar en Telegraph es casi imposible, Marcos giró a la izquierda y caminó con paso ágil hasta la esquina, como quien va hacia la puerta Sather de la Universidad de Berkeley, que se hizo famosa cuando los disturbios estudiantiles de los años sesenta, con la idea de pasar un momento por *Amoeba Records*, esa gigantesca tienda donde venden mayormente discos compactos, tanto nuevos como usados, a buen precio. Cuando llegó a la

tienda se fijó en un individuo sentado detrás de una tarima en la acera, casi frente a la entrada.

Primero el hombre le pareció uno más de las decenas de tipos estafalarios similares que cada día, y en mayor número los fines de semana, colocan sus tarimas en las aceras de la Avenida Telegraph. La población mercantil de estos ventorrillos consiste mayormente de punks y neohippies, que venden baratijas que ellos mismos confeccionan. También hay hippies de los sesenta, ya viejos y barrigones, que venden libros sobre el cultivo de la marihuana, y cosas por el estilo.

El personaje era evidentemente uno de estos últimos, pero alto, delgado y enjuto, y de unos sesenta mal llevados años. A Marcos le llamó la atención su piel cetrina, estirada en los pómulos como el parche de un tambor, y las arrugas como paréntesis múltiples rodeándole las comisuras de los finos labios. Pero lo que más lo impresionó fueron sus ojos verdosos, con pupilas dilatadas que miraban fijo largo tiempo sin pestañear, en un rostro que vagamente le recordó el de un saurio prehistórico. La abundancia de anillos en los dedos, y el pelo greñoso atado en una cola de caballo, a más del pullover con brillantes colores psicodélicos, lo identificaban claramente como un ex-hippie. Al verlo, Marcos se imaginó que a unas pocas cuadras de allí el individuo tendría estacionado su minibús Volkswagen, pintado a brocha gorda en colores vibrantes, y cubierto de cartelitos con consignas como

TODO EL PODER AL PUEBLO

NO A LA GUERRA POR EL PETRÓLEO

HAGA EL AMOR, NO LA GUERRA

LEGALICEN LA MARIHUANA

y otras por el estilo. Por alguna razón que nadie ha llegado a elucidar, los izquierdistas californianos, y sobre todo los berkelianos, gustan de usar sus autos como vallas anunciadoras personales, y literalmente los cubren de este tipo de cartelitos.

Y esto era precisamente lo que vendía el personaje: cartelitos para pegar en los autos. O tal vez sería mejor decir que hacía como si los vendiera, pues no mostraba ningún interés en la venta. Sentado en una desvencijada silla de tijera tras su tarima, leía con mucho interés un libro bastante manoseado, que Marcos logró identificar como *The Shadows of Power. The Council on Foreign Relations and the American Decline*, de James Perloff, en tanto que ignoraba olímpicamente a sus clientes potenciales.

En una de las esquinas de la tarima, alguien había dejado un ejemplar del *San Francisco Chronicle*, que exhibía en la primera página, entre otros titulares, un cintillo en grandes letras negras: **Reñida lucha por la presidencia entre Bush y Gore**

Marcos detuvo la vista por un instante en el periódico, y no pudo evitar comenzar a leer la nota sobre las elecciones presidenciales que se avecinaban. De pronto, lo interrumpió la voz carrasposa del personaje.

Dont waste your time! No pierdas el tiempo. Ya todo está cocinado de antemano. George W. Bush será nuestro próximo presidente.

¿Por qué piensa usted que Bush va a ganar? le preguntó Marcos, un poco molesto y sorprendido por lo directo de la afirmación. Los norteamericanos no suelen hablar de temas políticos con extraños.

Bush no va a *ganar* le respondió con un brillo peculiar en los ojos. Le van a *dar* la presidencia, que no es lo mismo. Aquí ningún presidente sale por los votos de los tontos que pierden su tiempo en ir a votar. El resultado de estas elecciones, como el de todas las anteriores, ya ha sido preparado desde hace tiempo.

Marcos no pudo evitar que una mueca de desagrado le cruzara el rostro.

¿Quién carajo será el tonto este, que se cree con derecho a predecir el futuro?, pensó.

Y, ¿por qué cree usted que le van a dar la presidencia a Bush y no a Gore?, le contestó sin poder disimular totalmente su disgusto.

Porque esta gente ya está en la recta final, y las medidas drásticas que hay que tomar para alcanzar la meta que se han propuesto tiene que implementarlas un presidente del Partido Republicano. Si lo tratara de hacer uno del Partido Demócrata, los guajiros red necks sureños se alzarían tirando tiros en las lomas. Pero este es un pueblo de carneros, totalmente manipulado por quienes controlan los medios masivos de comunicación, y con un presidente republicano en la Casa Blanca nadie va a protestar.

No entiendo, le contestó Marcos, ahora algo intrigado. ¿En la recta final de qué? ¿A qué meta se refiere?

A la implantación en este país... el personaje hizo una pausa. Miró lentamente a izquierda y derecha y, levantándose a medias de la silla, acercó su rostro al de Marcos y terminó la oración en un susurro, del *New World Order*; el Nuevo Orden Mundial.

Sin pronunciar otra palabra, el personaje volvió a sentarse y se sumió en la lectura del libro. Después de un momento de vacilación,

Marcos entró a *Amoeba* y fue directamente a la sección de música latinoamericana que, después del éxito del CD *Buenavista Social Club*, había crecido hasta ocupar todo un armario. Una vez allí, y luego de buscar por varios minutos entre los cientos de CDs, halló uno que le pareció interesante: *Here Comes... el Son*, música de los Beatles grabada por varios grupos cubanos. Luego pasó un largo rato en la sección de jazz, buscando entre los CDs uno con la versión original de *Manteca*, con Chano Pozo y la orquesta de Dizzie Gillespie. Pero no tuvo suerte. Después de pagar, salió de nuevo a la calle, ahora todavía más animada. Le echó una última mirada al personaje misterioso, que continuaba enfrascado en su lectura ajeno al mundo que lo rodeaba, y se dirigió caminando sin prisa hacia el lugar donde había parqueado su auto. Después de verificar que su Porsche no tenía ningún ticket prensado debajo de uno de los limpiaparabrisas, Marcos abrió la puerta, se sentó, encendió el motor, introdujo en la ranura del tocador de CDs el que acababa de comprar y, al compás de *We Can Work it Out*, condujo de regreso a su apartamento.

3. Oakland

Una vez en su apartamento, Marcos hizo un esfuerzo por tratar de eliminar de su mente la extraña conversación con el personaje berkeliano, pero esta volvía a acosarlo una y otra vez. Trató de refugiarse en la lectura de una novela de espionaje de las que tanto le

gustaban, pero no logró concentrarse en la lectura y constantemente perdía el hilo de la narración. Luego encendió su Macintosh G4 y trató de proseguir con el proyecto de multimedia en el que había estado trabajando por más de un año, pero tampoco pudo concentrarse. Como en un círculo infinito, su mente volvía a repasar una y otra vez la conversación con el personaje, y en particular sus palabras finales: el *New World Order*. Vagamente recordó que el Presidente Bush el padre del candidato George W. Bush había mencionado el Nuevo Orden Mundial en varios de sus discursos, pero de ahí no pasaba su conocimiento.

Finalmente se conectó a la Internet, abrió Netscape, y fue a la página de Google, que usaba como buscador de información. Escribió *New World Order*, y oprimió el botón de buscar. Google se tomó unos segundos más de lo acostumbrado, y finalmente apareció en la pantalla una lista de más de 500 sitios en los que aparecían las palabras Nuevo Orden Mundial. Abrió una de estos al azar; <http://www.conspiracies.html>. La página se tomó algunos segundos en cargar. Cuando lo hizo, apareció en la pantalla una página con letras blancas sobre fondo negro con una infinidad de artículos sobre Nuevo Orden Mundial, Illuminati, Nueva Era, Comisión Trilateral, Consejo de Relaciones Exteriores, Bilderbergers, CIA, FEMA, HAARP, y otros más que Marcos nunca había oído mencionar.

Seleccionó uno cuyo título le pareció que podría ser útil para alguien que, como él, no conocía nada del tema: Historia del Nuevo Orden Mundial. Se puso a leer.

Al parecer la idea de un nuevo orden mundial no era nueva. Según el artículo, escrito por un tal Gurudas, evidentemente un seudónimo,

personas influyentes en los Estados Unidos habían abogado en libros, artículos y discursos, algunos de ellos ante el Congreso, por la implantación de un nuevo orden mundial y la eliminación de la soberanía nacional de los EE.UU y de otros países, para crear un gobierno mundial bajo el control de la ONU. Según el tal Gurudas, el asunto se remontaba a una sociedad secreta llamada los Illuminati, o Iluminados de Baviera, cuyos miembros se las habían arreglado para infiltrarse en los gobiernos de los países más poderosos y, de esta forma, manipular tras bastidores el curso de la historia.

Pura paranoia, pensó.

Apagó la computadora y se olvidó del tema.

* * *

En noviembre se celebraron las elecciones presidenciales. Todo indicaba que Al Gore, el candidato del Partido Demócrata, sería elegido presidente. Pero un problema inesperado surgió en el condado de Palm Beach, en la Florida, donde, según lo que informó la prensa, algunos miles de votantes habían confundido las instrucciones de las máquinas de votar.

El resultado de las elecciones pronto se tornó en una enconada polémica en la que ambos candidatos clamaban la victoria. Finalmente, el Tribunal Supremo tomó cartas en el asunto y, tras varios días de deliberaciones, le otorgó la presidencia a George W. Bush, el candidato del Partido

Republicano. Al enterarse de la noticia Marcos se quedó de una pieza. La predicción del extraño personaje berkeliano se había cumplido. ●

(Puede descargar un ejemplar completo de la novela en formato pdf: http://www.intelinet.org/sg_site/Madre_Conspiraciones_000115.pdf)

RAÍZ AL CIELO



¿DÓNDE VAS, SOLEDAD?

MODESTO SAN GIL HENRÍQUEZ

(La Palma, Canarias, España, 1922). Reside en Cuba desde 1928, siendo su hogar en las últimas décadas una pequeña parte de la estación ferroviaria del municipio Chambas, en la provincia Ciego de Ávila. Estudió en los Seminarios de El Cobre, en Santiago de Cuba, y San Carlos y San Ambrosio, de La Habana, durante las décadas del treinta y el cuarenta del pasado siglo, etapa en la que publicó sus primeros poemas en las páginas del periódico *El Mundo*. Es miembro de la UNEAC (Unión de Escritores y Artistas de Cuba) y de la Unión de Escritores Canarios. Ha publicado, entre otros, los libros *Elegía del solitario* (Canarias, 1995), *El profeta y los cuervos* (Ed. Ávila, 2001; Ed. Benchomo, Canarias, 2009), *Versos descalzos* (Ciego de Ávila, 2001), *Salmo a la deriva* (Ciego de Ávila, 2002), *Roca de oro* (Ciego de Ávila, 2010), y la antología personal *Lejos, después del mar* (Ed. Unión, La Habana, 2014). En el poblado de Chambas se convoca cada año un premio literario nacional que lleva su nombre.

Después que estamos todos,
la casa está vacía,
ya no hay nadie, se han ido
los ojos y las almas cabizbajos.
Se ha llenado el arcón de libros hueros
y novísimos trastos para sordos.
Gruñido, harapo, las canciones temen,
ya no se escuchan
ni hay sal en sus tonadas.
Se han secado las voces que esparcían
cascabeles hermanos,
no hay eco en los gemidos
la lluvia es agria,
ni soplará el nordeste.

En esta casa llena y sola
se ha secado la alberca,
pocos ven el amor
en las ondas que besan las burbujas.
Es poca el agua, el silbo es mofa
de tantos pies, que atados a la noche,
suben, sangran:
en la pared no hay ojos para el día.

Las brujas del silencio, a techo hundido,
se posan a la mesa, toman huesos
para un ritual de espanto,
lloran con soledad y al verla sola
se van, se van...

La casa está vacía,
no tiene flor,
ni en la flor, abeja,
ni boda en el fruto de la flor.

Modesto San Gil. Del libro *Lejos, después del mar* (Antología personal. Ed. Unión, La Habana, 2014. Prólogo de Francis Sánchez)

Las piedras del fogón con que hacer lumbre
se escaparon de casa,
las tomaron las hordas
para hacer en el río sus pecados.

¿Pero es cierto que ha muerto la tertulia?.
Sólo que olvida que hoy
ha sido convocada.
Tampoco vino ayer.

Mañana será el día
de regalarnos horas claras, verdes,
de esas que da el jardín cuando ha llovido.

Hoy te irás, soledad, ¿a dónde vas?.
Lejanos corazones
se asombrarán de estar de nuevo en casa.

Los forasteros vuelven
de compasadas voces,
se tomarán el rumbo
y sonarán campanas de aire abierto.
En las torres, las cruces
sacudirán tendidas desde lo alto,
los valles y los fosos.

Los pies antes ajenos se harán sitio
junto a la mesa.
Habrá el pan de la espiga y santos peces
para las manos en la fuente unidas.
Corro de albas canciones se hará hogar
y habrá cuentos de ayer.

Mañana mismo
sonreirá la paz, diremos gracias
y la casa estará llena de todos.

Chambas, 30 de marzo de 2015.

Ileana-Francis

Hijos míos.

El tiempo vuela, los recuerdos exigen gratitud a quienes me han llevado hasta lo alto. Escribir es oficio y pasión, pero ya me cuesta mucho. Los ojos ven más niebla que letras, por este mal de cataratas que tanto crece, y aquella fiebre de creación que hasta hace poco fue arrebatos hoy es pobre alarde.

Para alimento del alma las cosas de la Biblia y el alma se me llena de ternura cuando leo mi Enciclopedia de las islas Canarias que es como andar de regreso en aquella casa no. 16 del parque del Pueblo en Mazo que allí está. Dicho ras de paso, cuando vuelvo a poner los pies en el suelo, no puedo decir qué y cuánto siento: nada, lo inmenso no tienen remedio. Pero si reviso los libros en que están los nombres de Ileana y Francis sublimando el mío, o cuando voy a Videncia y veo lo infinito en las páginas que bajo la égida de Ileana y Francis gestan mi nombre para mayor altura, siento la grata generación de ambos. Ustedes, mis hijos, padres de alma, ¿? Sí.

Esto que digo es, del alma logrado, del pulso de la letra, regalo eterno. ¡Ay, hijos! Un abrazo.

Modesto

Chambas, 30 de marzo de 2015.

Ileana-Francis.

Hijos míos.

El tiempo vuela. Los recuerdos exigen gratitud a quienes me han llevado hasta lo alto. Escribir es oficio y pasión, pero ya me cuesta mucho. Los ojos ven más niebla que letras, por este mal de cataratas que tanto crece, y aquella fiebre de creación que hasta hace poco fue arrebatos hoy es pobre alarde.

Para alimento del alma las cosas de la Biblia y el alma se me llena de ternura cuando leo mi Enciclopedia de las islas Canarias que es como andar de regreso en aquella casa no. 16 del parque del Pueblo en Mazo que allí está. Dicho ras de paso, cuando vuelvo a poner los pies en el suelo, no puedo decir qué y cuánto siento: nada, lo inmenso no tienen remedio. Pero si reviso los libros en que están los nombres de Ileana y Francis sublimando el mío, o cuando voy a Videncia y veo lo infinito en las páginas que bajo la égida de Ileana y Francis gestan mi nombre para mayor altura, siento la grata generación de ambos. Ustedes, mis hijos, padres de alma, ¿? Sí.

Esto que digo es, del alma logrado, del pulso de la letra, regalo eterno. ¡Ay, hijos! Un abrazo.

Modesto.

JARDINES INVERTIBLES



POESÍA

CARLOS ESQUIVEL

(Colombia, Las Tunas, Cuba, 1968). Poeta y narrador. Ha ganado varios premios nacionales e internacionales. Textos suyos aparecen en revistas y antologías de varios países. Es autor, entre otros títulos, de los libros *Perros ladrándole a Dios* (poesía, 1999), *Tren de Oriente* (México, poesía, 2001), *Los animales del cuerpo* (cuento, 2001), *La isla imposible y otras mujeres* (cuento, 2002), *El boulevard de los Capuchinos* (poesía, 2003), *Matando a los pieles rojas* (poesía, 2008), *Los hijos del kamikaze* (poesía, 2008), *Cuartheaduras* (poesía, 2013) y *Once* (poesía, 2014).

HONGOS

Tú te ibas, yo me quedaba,

así

resolvía(se)

el enigma de la nación.

Pocos

adornaban con cuitas semejantes

la intersección de un punto

donde

el maíz en la selva del

Cauto

y el maíz de Illinois.

Tú esperabas en tinieblas,

yo

esperaba de manera a desbordes.

Perpetuos

declives dicen los últimos

que respiraban un mar
perseguido por otro mar.

Tú
entendías las aguas, yo
murmuraba piedad
y el lento fluir
del horizonte.

LA CLASE OBRERA

Da
igual que
me quede a lamer
o que lamía
si el asunto
peor asunto
era
lamer

le
las
botas
al
otro.

DEL PÁJARO MOSCA

Soy hijo del Joker de Batman y de una lavadora soviética con que
Dulce Loynaz lavaba trapitos sucios.

No me despiertes cuando muera/ espera el zapping de las ancianas
que se vuelven felices sin saberlo.

Mi olor está en el patio donde enterré a Bill Wagner, más conocido
como Lenin. Más conocido en sí. Lenin, hijo de Leopoldo Marechal,
el insurgente vendedor de noticias de la Revolución del hueso: todos
quedamos extintos alguna vez, todos nos remitimos a una similar fer-
tilidad.

Terminaré temprano. Temprano para que los gusanos adivinen la he-
bra de hielo donde bregar.

Soy el médico oscurantista previsto para salvar ancianas felices. Es el
síndrome, el apéndice, la inmovilidad de una burbuja que el país tras-
mite conmigo. Hacia mí.

Soy hijo del Joker de Batman y de una lavadora soviética con que Dulce Loynaz lavaba trapitos sucios. Que no esté aquí, que no esté en otra parte si mi viaje ocurre en la superficie, en la insinuación. Desde allí elijo.

LA BALLENA PUNK

Soy el obrero llamado Sísifo. La contradicción es que no soy el único llamado Sísifo: todos arrastramos una misma piedra/país. Cualquiera de nosotros ha hecho méritos para abjurar. Cualquiera de nosotros puede desviar una piedra/país. Eso no me asemeja a ellos, eso no me distancia de ellos. Bienaventurados los que pueden levantar un país y después verlo caer.

También
yo fui
hijo
de Mahoma
y aunque
pronuncié
en

silencio
el nombre
de
Dios
y
el nombre
de
mi
perro
no
pude
más que
arrastrar
todo
el peso
de
una
almohada
santa
y

luego
rocé
la irritación,
mi
propia
sombra,
tal
como
la
carne
viva
fuera
de
la
carne
muerta.

(Perder la rapiña)

Que
mi
padre
quería(se)
librar
de
mí
por
las
buenas
o
por
mi madre
sin
imaginar
que
el
tiro
salía
por la

cabeza
de
Heráclito
Sin más
ceremonia
que
cortar
(o contar)
las
veces
que
encasquillaba
una
caída
rellena
de
otras
caídas.
(Flujos)

MALARAS REFRANERAS

LORENZO SUÁREZ CRESPO

(Bahía Honda, Pinar del Río, Cuba, 1943). Poeta e investigador. Licenciado en Español y Literatura. Premio Nacional de Cultura Comunitaria en 1999. Premio Internacional "José Vasconcelos" en 2012. Es autor de libros para niños y cuadernos de poesía. El Frente de Afirmación Hispanista, A. C. ha publicado sus libros *Antología de la Poesía Cósmica de Pinar del Río* (2005) y *Malaras refraneras* (2008), entre otras obras. Dirige la Casa de la Décima Celestino García en Pinar del Río.

POLÍTICOS

Suele el jefe, de estratega,
con un mapa, con recursos
y patrióticos discursos
hacer más fácil la brega.
Las nalgas nunca despega
de la poltrona y se encalla.
Por eso el refrán no falla
con este falso Odiseo:

**El caballo de paseo
jamás gana una batalla.**

Ya más bien es una moda
desvirtuar la información
y en la manipulación
lo que es esencial se poda.
El farsante se acomoda
como Nerón con su lira
y muestra mientras delira
entre loas y tragedias
que **en una verdad a medias
nos acecha una mentira.**

Hay quien lo ciega el poder
soñando con ser eterno,
sin pensar que en el Infierno
entre las brasas va a arder.

El tiempo lo va a moler
lentamente con su rueda,
justa ocasión de que ceda
al último desengaño:

**El que a todos hace daño
un día solo se queda.**

Aprendiz de oportunista,
de verborrea, alardoso,
prometedor, mentiroso,
siempre el primero en la lista.
En retos por la conquista
bebe el trago más amargo.
Luego emerge del letargo
y se descarta en su fin,
**pues para ver quién es ruin
sólo basta darle un cargo.**

Los que gustan del poder
gozan de sus campanadas
y en las canas bien mesadas
suelen rejuvenecer.
Trágico es reconocer
que en demagogia son duchos
y no escatiman cartuchos
en su corrida de locos:
**Los caprichos de unos pocos
son el calvario de muchos.**

Un alcalde de Guamuta
de apellido Conde y Luz
impuso al pueblo una cruz
con demagogia absoluta.
Nunca probó la cicuta
y murió como un bendito,
pero en récord inaudito
él fue quien rompió el estambre:
**Matar al pueblo de hambre
y el entierro hacer gratuito.**

Aspirar de un dictador
buen juicio, ideas más sanas,
eso es pedir a las canas
que vuelvan a su fulgor.
Ahora es más calculador,
disfruta de actos más lerdos.
Él es él, no admite acuerdos,
otro sueño es puro afán.
Es, como dice el refrán:
tirar perlas a los cerdos.

Qué lástima el poderoso
presa del ego y fortuna
y en casa no hay forma alguna
de un entorno decoroso.
Del regalo sustancioso
al arbitrario detalle,
regala montaña y valle





y es, de hipócrita, sin tasa
**oscuridad de la casa
y candil para la calle.**

Verdad y libre opinión,
mostrar una sola cara,
ser uno mismo... ¡qué rara
virtud cuando hay represión!
Pretender la información
para estar actualizado,
disentir de lo trazado
ante lo virtual en boga
es **como enseñar la soga
en la casa del ahorcado.**

¡Cómo corrompe el poder
cuando a la postre se enquistas!
razón, equilibrio, vista...
se congelan en el ser.
Así es fácil de entender
lo irracional por esencia,
pues de enfermiza apetencia
al no admitir el pecado,
**el que no se ha confesado
no sabe de penitencia.**

En su demagogia cuecen
solapados la acechanza.
Los políticos, a ultranza,

en dádivas se enternecen.
Sin embargo, aunque te recen
busca entre flores, abrojos,
y aplícales sin sonrojos
lo que el vulgo ya predijo:
**Tanto quiso el diablo al hijo
que hasta le sacó los ojos.**

Pienso que la sumisión,
aunque a dádiva y promesa,
no deja de ser flaqueza
que encadena una nación.
Impone su condición
el más fuerte con su alarde
y más temprano que tarde
se sufre la oscura suerte...
**el flojo siempre hace al fuerte
y al más valiente el cobarde.**

El tiempo como gran juez
sin las burdas reprimendas
sabe hacer sus encomiendas
al proceder más soez.
¿A un tirano? Ya lo ves,
la demagogia lo ampara,
pero aunque tras la mampara
esconde duelos su manto,
**el que resbala de santo
hasta demonio no para.**

Peca de ruin e impostor
quien cierra a todos la puerta
sin dejar rendija abierta
por donde escape el error.
El que practica el terror
y el miedo para vencer
del refrán debe aprender
y en la malara lo entrego,
pues **no existe peor ciego
que aquel que no quiera ver.**

Hay quien dice: Dios los cría
y es el diablo quien los junta,
toros de una misma yunta
o perros de una jauría.
Medrosos o en osadía,
ruin, embustero, moroso,
egoísta, receloso,
pulgas de un mismo pajar
son esa fauna vulgar
caimanes de un mismo pozo.

Abunda el oportunista,
el que acecha fácil presa
cuando en breve sutileza
procede como un artista.
En tanto al lance se alista
no piensa si le compete,
a lo oportuno arremete

con su paremia al costado:
**Cuando el potro está ensillado
nunca le falta jinete.**

Molesta una simple gota
cuando no se le ve el fin
y de tanto rintintín
hasta la paciencia agota.
El ser más noble se explota
si en actitud reiterada
de forma injustificada
se le acosa sin descanso:
**Tanto le das al buey manso
que te tira la patada.**

No es justo matar a palos
y a sombrerozcos morir,
sobre todo al discernir
los tratos buenos o malos.
Un Sancho, sin intervalos,
la Ley del Talión propaga
y al dedo de Dios que amaga
lo aparta sin más pudor:
**Chivo que rompe tambor
con su pellejo lo paga.**

Por viejos o reprendidos
nos vuelven con el sermón
y en un dudoso perdón

aceptamos los cumplidos.
No muy tarde, arrepentidos
y víctimas de esas mañas,
el refrán arde en castañas
con sus sabios ingredientes:
**La zorra pierde los dientes,
pero no pierde las mañas.**

La demagogia es la moda,
falsa prédica, promesa.
Orar sin pan en la mesa
a cualquiera le incomoda.
Por eso el refrán con toda
razón sirve de testigo
cuando se alarma el ombligo
y la voz lo hace temblar:
**Una cosa es predicar
y otra cosa es dar el trigo.**

Del paño muy bien conoce
el ruin, el oportunista,
en estos lances artista
sin que en nada se le roce.
Si en prebendas hace un goce
mis reproches no me callo,
pues inmune a cualquier fallo
suele irónico expresar:
**Si el diablo me va a llevar
que me lleve en buen caballo.**

Qué lejos oigo a Moisés
y su Tierra Prometida...
Promesa más que advertida
que ni en los sueños la ves.
Más que iluso reino es
la tierra en burdos remedos
feria de edictos y enredos,
sujeta a Calendas Griegas
andando a tientas y a ciegas
hasta que el manco eche dedos.

Es cosa buena el perdón,
dar otra oportunidad
frente a toda iniquidad
con mesura y con razón.
Pero como precaución,
evita una ligereza.
Asimila con certeza
un dictamen conocido:
**Árbol que nace torcido,
jamás su tronco endereza.**



RAMAS ADENTRO

*Estimado Francis, leo **Árbol Invertido**... Mi admiración y afecto a la excelente labor que realizan, mucho más compleja y complicada desde Ciego de Ávila. Le hubiera gustado mucho a un poeta que sé admiran, mi amigo Raúl Hernández Novás, cuyo suicidio aún aletea en nuestra memoria afectiva.*

JOSÉ PRATS SARIOL (Escritor)

*[...] para mí es un honor colaborar con **Árbol Invertido**, pues es una revista con un nivel profesional insuperable para otros proyectos similares en el país. Tu esposa y tú tienen una obra fecunda y sólida, además del talento para llevar un proyecto cultural de alta calidad.*

VÍCTOR MANUEL DOMÍNGUEZ (Escritor)

NORTE. Revista Hispano-Americana, México. Quinta Época. No. 505-506. Mayo-Agosto de 2015. Publicación del Frente de Afirmación Hispanista, A.C. Fundada por Alfonso Camín Meana y dirigida en la contemporaneidad por Fredo Arias de la Canal. Como siempre, esta revista que tiene una respetable trayectoria de VIII Décadas, presenta un sugerente contrapunteo entre obra poética y estudios literarios. Es la publicación que nunca deja de llegar puntual a las bibliotecas y las manos de todos los amantes de la literatura en el mundo hispánico, pero en especial en Cuba, donde se le espera en cada provincia. En esta oportunidad, quisiéramos resaltar el ensayo "Safo, su círculo y su proyección icónica en Gertrudis Gómez de Avellaneda", de Elina Miranda Cancela, y el estudio del masoquismo en la obra poética de Antonio de Soria (1476-1509) que realiza Fredo Arias de la Canal a partir de una selección poética. Además, llama la atención un extraño ejemplo de preceptiva literaria que ofrece en versos el poeta cubano, y Premio "José Vasconcelos", Francisco Henríquez, y lo hace más específicamente en sonetos, con su acostumbrado buen humor: "Rimar bien o no rimar", texto útil sobre todo para quienes quieran iniciarse en la poesía. Cierra la revista con una colección de glosas en décimas donde a Fredo Arias se suman Odalys Leyva Rosabal, Ivonne Martín, Edith Tinoco López, María Jesús Lozano, Francisco Henríquez, Lorenzo Suárez y Rosamarina García Munive. ●

NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA

QUINTA EPOCA

No. 505-506

MAYO - AGOSTO 2015



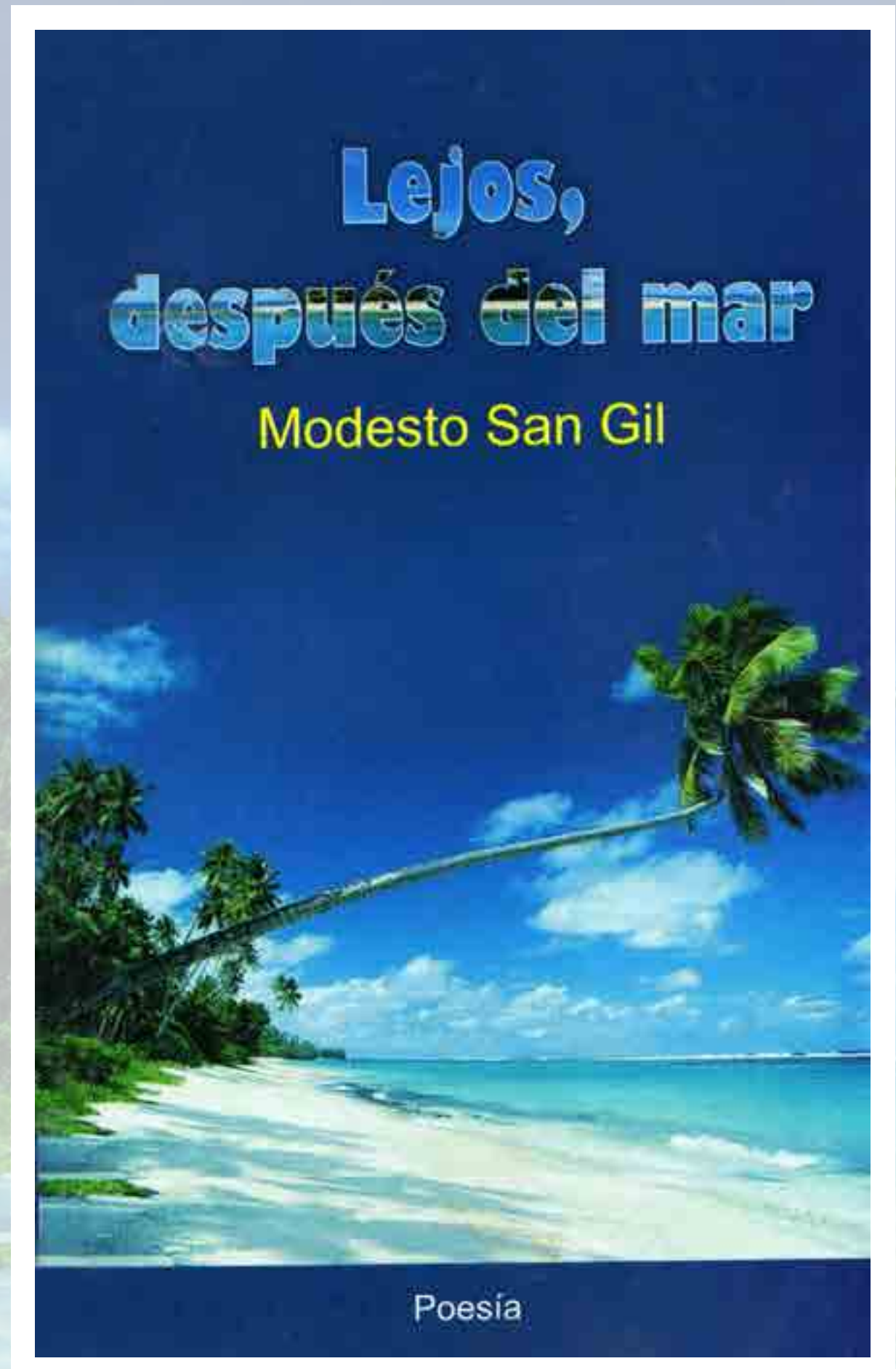
ALHUCEMA. Revista internacional de teatro y literatura. No. 32. Semestral Enero-Junio, 2015. Cuarta época. Revista dirigida por el poeta, novelista, investigador y promotor cultural Emilio Ballesteros. Aunque se realiza en Albolote, Granada, España, resulta por su aliento y su alcance una publicación que pertenece al universo todo de la creación en lengua hispana. Desde su surgimiento en fecha lejana no ha dejado de crecer, y ser cada vez mejor, con más contenidos, con un diseño y una impresión impecables, atractiva por su propuesta estética, muy contemporánea y abarcadora, y por el profesionalismo con que está elaborada. En este número se destaca, dentro de las secciones de Poesía y Prosa, el aparte dedicado a una selección de Nueva Poesía de Colombia, preparada y prologada por Felipe García Quintero, que presenta una muestra representativa de autores nacidos entre 1970 y 1980. *Alhucema* cuenta con una red de corresponsales en todo el mundo, siendo la poeta Ileana Álvarez su corresponsal en Cuba desde el primer número. ●



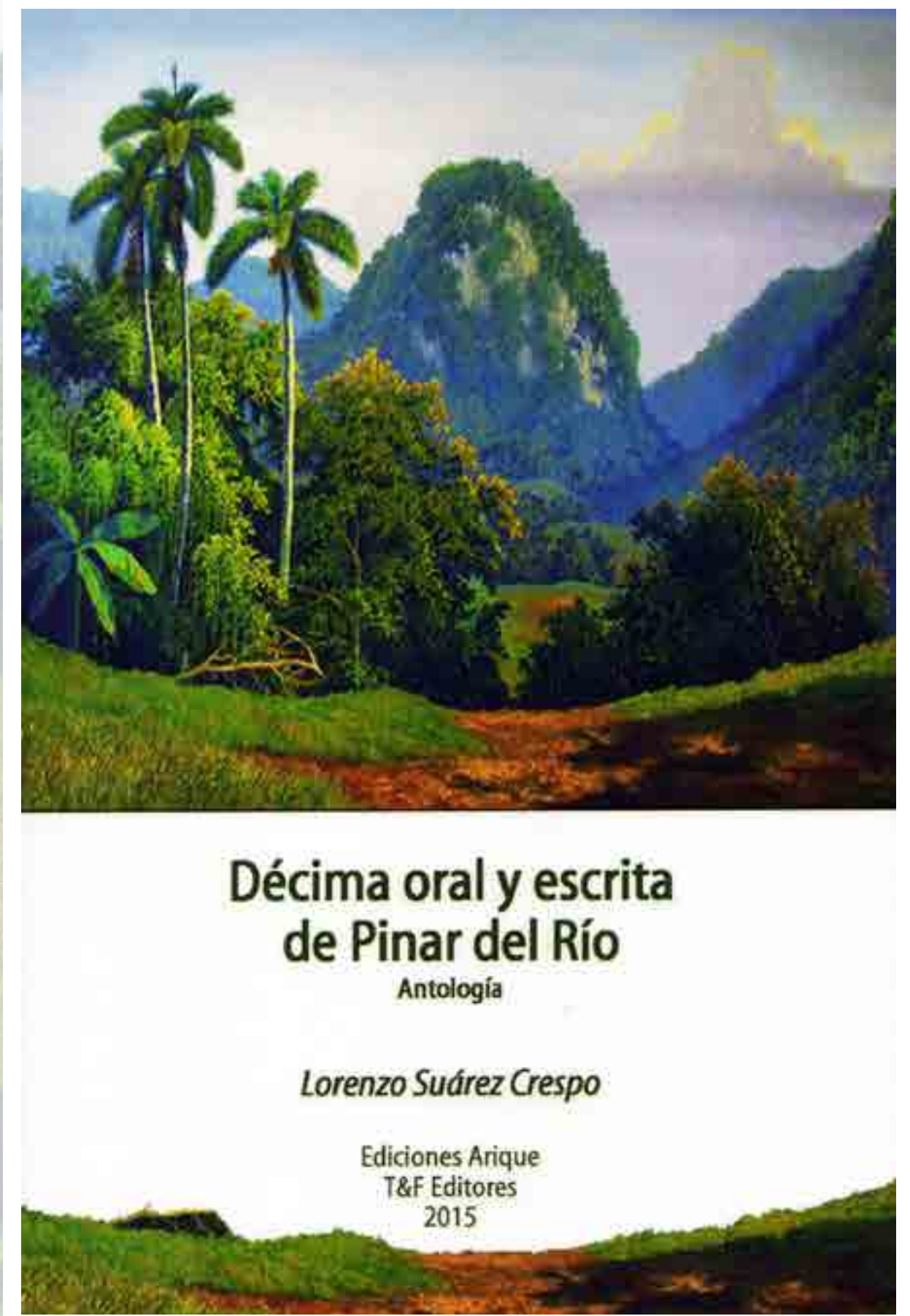
LA HORA DE CUBA. Revista independiente de temática variada, realizada en la provincia Camagüey por un grupo de jóvenes, todos bajo la dirección de Henry Constantin Ferreiro. En los dos primeros números recibidos, pertenecientes al 2015, pueden encontrarse artículos de opinión, entrevistas, fotografías, poemas y un amplio conjunto de colaboraciones, en su mayoría inéditas, que reflejan los puntos de vista de personas que abogan por la libertad de opinión y ser sensibles y propositivos ante la realidad social. Esperamos que, con próximos números, esta revista siga trayéndonos las campanadas de una actitud cívica inteligente y responsable. ●



LEJOS, DESPUÉS DEL MAR (La Habana, Ediciones Unión, 2014. Prólogo de Francis Sánchez). Antología personal de la obra poética de Modesto San Gil Henríquez (La Palma, Canarias, 1992), poeta que reside en Cuba desde 1928, su casa sigue siendo una pequeña parte de la estación ferroviaria del poblado de Chambas, en la provincia Ciego de Ávila. Lamentamos que la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, en su provincia, aún no haya encontrado la manera de organizar, con la presencia de quien es un gran poeta para todos los tiempos, la presentación de esta antología personal ya publicada. En circunstancias del fallecimiento de su esposa, la salida de esta recopilación de su obra por una editorial nacional, al fin, le ha dado algo de alegría a Modesto y ha sellado un acto de justicia después de una larga espera. Se trata de una poesía depurada que, entre autores de su avanzada edad, sólo puede parangonarse en Cuba con la estilización de una Fina García Marruz y otros autores muy selectos. ●



DÉCIMA ORAL Y ESCRITA DE PINAR DEL RÍO (Santiago de Chile, Ediciones Arique, T&F Editores, 2005). Selección, prólogo y notas de Lorenzo Suárez Crespo. Amplio y valioso panorama de la décima escrita, cantada o improvisada por autores de la provincia más occidental de Cuba. Ordenada cronológicamente, esta selección abre con versos de Tranquilino Sandalio Noda (1808-1866) y cierra con la obra de la joven Anabeybi Rodríguez Álvarez (2001), recogiendo en unas 220 páginas el caudal decimístico de un total de 193 poetas. La hermosa y cuidada edición ha contado con el arte y la maquetación del Grupo Arique, en especial el poeta Raúl Tápanes, y ha sido posible gracias al Frente de Afirmación Hispanista, A. C. Es, sin duda, un tesoro bibliográfico. Y, por tratarse de las décimas producidas en un territorio preferido por los cultivadores del tabaco, como se sabe, labor en que se destacaron en Cuba los inmigrantes canarios, así como lo hicieron en la creación y transmisión oral de décimas, este libro constituye una brújula para todos los que quieran descubrir y admirar el interior de Cuba representado en el cultivo de la llamada “estrofa nacional” de los cubanos. ●

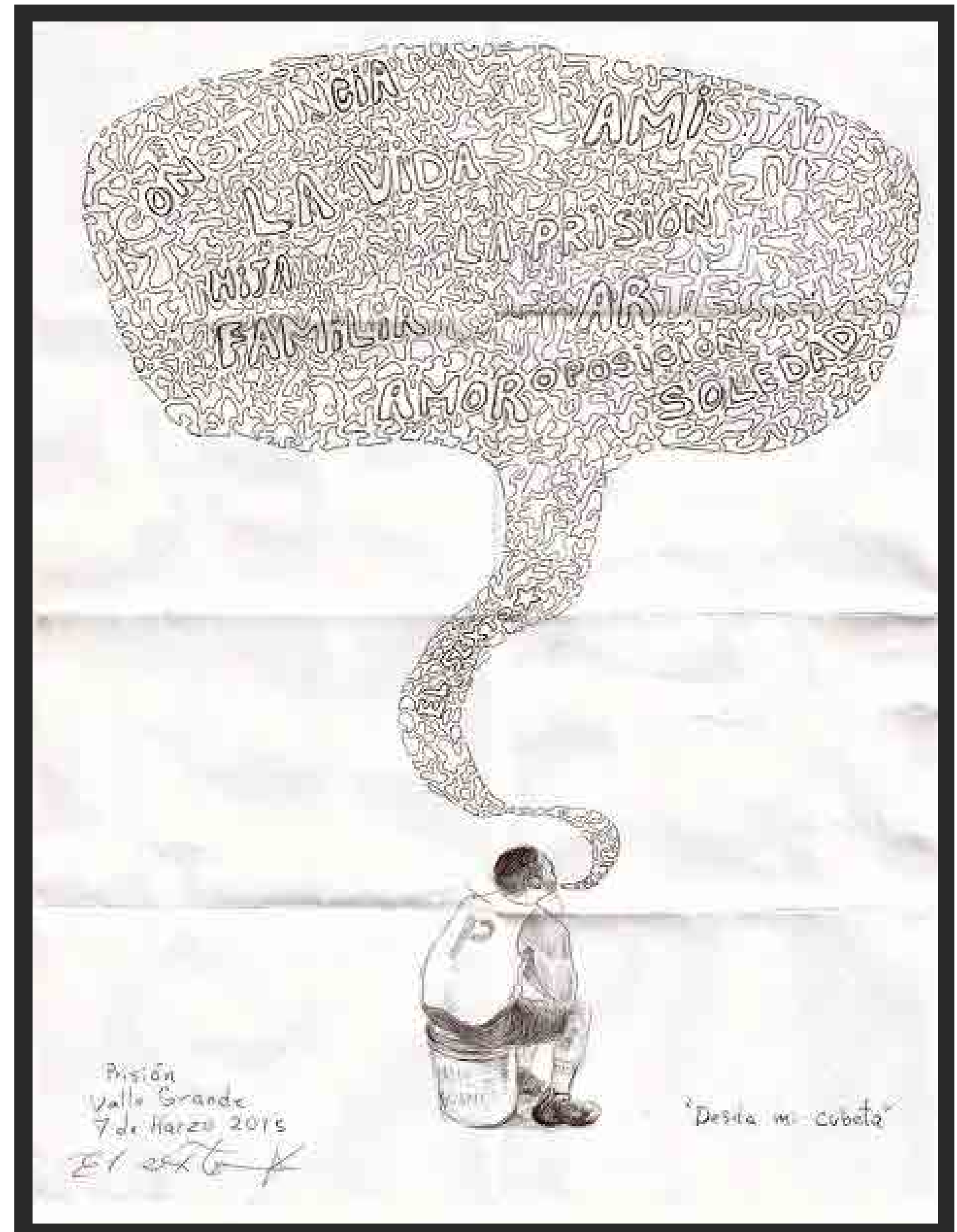


PREMIO NACIONAL
“ELISEO DIEGO”
2015. En el año en
que se ha cumplido
el 95 aniversario del
nacimiento de Eliseo
Diego (1920-1994),
la noche de este
12 de agosto, en la
ciudad de Ciego de
Ávila, se efectuó la
premiación del con-
curso nacional de
literatura que lleva
el nombre del autor
de *En la Calzada de
Jesús del Monte*. El
galardón en litera-
tura infantil lo ob-
tuvo Llamil Ruiz por
su libro de cuentos
“Ricardo cuenta”,
mientras el de poe-
sía recayó en Francis
Sánchez por su libro
“Textos muertos”. Es
la segunda vez que
ambos autores ga-
nan este concurso. ●



PREMIO
NACIONAL
“ELISEO
DIEGO”
2015. //

ÁNGEL LIBRE. Nos alegramos de que el gran narrador cubano Ángel Santiesteban haya sido puesto en libertad. Habíamos abogado por su liberación desde las páginas de nuestra publicación y consideramos lamentable el encierro que sufrió durante algunos años. De la misma manera, en este momento, ¡hacemos votos porque se proceda a liberar al grafitero Danilo Maldonado, EL SEXTO!, quien sufre cárcel desde finales del año 2014, sin haber sido enjuiciado, y acusado de desacato por un performance que ni siquiera llegó a realizar. Por cierto, en mayo de este año, en Oslo, Noruega, en el Freedom Forum, se le entregó a El Sexto, en ausencia, el Premio Internacional Václav Havel a la Disidencia Creativa, concedido por la Human Rights Foundation (HRF). ●



El presente número de *Árbol Invertido* ha sido ilustrado con las fotografías de YURI LIMONTE. (Ciego de Ávila, Cuba, 1974). Fotógrafo y ceramista. Licenciado en Artes Plásticas. Tiene en su haber las exposiciones personales *Haikus* (diciembre, 2008); *Interior de la Madera* (Agosto, 2011); *La Nueva Musa* (agosto, 2013). Además ha participado en varias exposiciones colectivas como: *Salón Provincial Artes Plásticas* (Ciego de Ávila, 2011); *X y XI Salón Provincial "Raúl Martínez"* (Ciego de Ávila, 2010, 2011); *Expo fotográfica colectiva, Galería, CPAC* (Camagüey, 2014); *Bienal de Fotografía de Milán* (Italia, 2015). Igualmente fotografías suyas han ilustrado varios libros de diferentes escritores cubanos y la revista *Videncia* de Ciego de Ávila. ●

YURI LIMONTE

fotografías

